



MONTCLAIR STATE
UNIVERSITY

Montclair State University
**Montclair State University Digital
Commons**

Theses, Dissertations and Culminating Projects

8-2006

El machismo, la discriminación social y racial, y el abuso sexual en tres novelas del escritor peruano Mario Vargas Llosa : La ciudad y los perros, La casa verde, y Pantaleón y las visitadoras

Enith Krause

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.montclair.edu/etd>



Part of the [Spanish Literature Commons](#)

Montclair State University

El machismo, la discriminación social y racial, y el abuso sexual en tres novelas del escritor peruano Mario Vargas Llosa: La ciudad y los perros, La casa verde, y Pantaleón y las visitadoras.

by
Enith Krause

A Master's Thesis Submitted to the Faculty of

Montclair State University

In Partial fulfillment of the Requirements

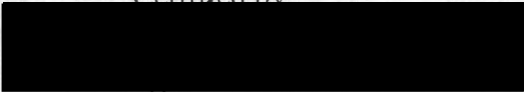
For the degree of

Master of Arts

August 2006

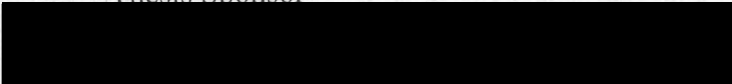
School: College of Humanities and Social Sciences
Department of Spanish and Italian


Certified by:

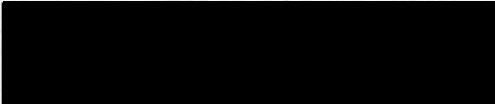

Dr. Mary Papazian
Dean of Humanities

10-3-06
Date


/Dr. Roger A. Zapata
Thesis Sponsor


Dr. Pamela Smorkaloff
Committee Member


Dr. Vincenzo Bollettino
Committee Member


Dr. Linda G. Levine
Department Chair

El machismo, la discriminación social y racial, y el abuso sexual en tres novelas del escritor peruano, Mario Vargas Llosa: La ciudad y los perros, La casa verde, y Pantaleón y las visitadoras.

by
Enith Krause

A THESIS
Submitted in partial fulfillment of the requirements
For the degree of Master of Arts in
The Department of Spanish and Italian in
The Graduate Program of
Montclair State University
August 2006

Copyright c 2006 by *Enith Krause*. All rights reserved.

Agradecimientos

Quiero agradecer inmensamente a mi director de tesis, Dr. Roger Zapata por haberme indicado como encontrar la información requerida y por haberme facilitado muchas de las fuentes de investigación requeridas para este trabajo. Sus consejos, críticas y sentido del humor hicieron esta tarea una experiencia agradable.

A la Dr. Pamela Smorkaloff, por su deseo de leer estos capítulos durante un fin de semana, con el fin de ayudarme a cumplir con la fecha de la entrega. También por su crítica constructiva que me alentó para terminar a tiempo.

A la Dr. Diana Guemárez por haberme hecho sentir que yo también tengo habilidad para escribir bien, aunque inconscientemente no lo admita.

A la Dr. Linda Levine por sus guías y consejos, y por detectar todos los “typos” y acentuaciones de un vistazo, lo cual me ayudó mucho para terminar este trabajo de una manera profesional.

Al Dr. Bollettino por haber leído con detenimiento y hacerme caer en cuenta de incluir pensamientos importantes para explicar mejor la narración.

A Betty Sánchez y Mónica Simal por su incondicional apoyo, y a Alina Bengochea por proporcionarme fuentes de investigación y enseñarme como usarlas.

Contenido

Introducción.....	1
Primera parte	
<u>La ciudad y los perros</u>	
Los diferentes espacios en la novela.....	3
Trama, tema y argumento en <u>La ciudad y los perros</u>	10
La violencia en <u>La ciudad y los perros</u>	14
Problema moral.....	17
Conclusión sobre <u>La ciudad y los perros</u>	22
Notas sobre <u>La ciudad y los perros</u>	23
Segunda parte	
<u>La casa verde</u>	
Estructura espacial.....	25
La temática en <u>La casa verde</u> : Violencia sexual, discriminación, machismo.....	36
El mundo indígena y mestizo en <u>La casa verde</u>	45
Técnicas narrativas en <u>La casa verde</u>	48
Conclusión sobre <u>La casa verde</u>	53
Notas sobre <u>La casa verde</u>	55
Tercera parte	
<u>Pantaleón y las visitadoras</u>	
El espacio selvático en la novela.....	57
El proyecto de Pantaleón.....	58
La novela como parodia de la empresa militar.....	60

El humor en la novela.....	70
Conclusión sobre <u>Pantaleón y las visitadoras</u>	72
Notas sobre <u>Pantaleón y las visitadoras</u>	75
Conclusión general.....	76

Introducción

El abuso sexual, la discriminación racial y social y el abuso del poder se encuentran plenamente detallados en las tres obras de Mario Vargas Llosa analizadas en esta tesina.

En La ciudad y los perros, La casa verde, y Pantaleón y las visitadoras, el significado de la vida humana es la gran preocupación del autor, el cual utiliza la trama de estas novelas para criticar y desenmascarar la sociedad peruana.

El Perú es un país que tiene un alto porcentaje de población indígena, sin embargo sólo un pequeño porcentaje de la población ha podido integrarse en la sociedad. La sociedad peruana rigidamente estratificada, es inflexible y por esta razón obstaculiza a sus mismos ciudadanos. La mayoría de la población indígena, ha sido desposeída de sus tierras e idioma y se encuentra marginada dentro de la sociedad.

El machismo impera en todas las esferas sociales. En la clase burguesa muchas mujeres escogen el papel tradicional y aunque con lujos y comodidades, siempre están a la sombra de sus maridos, es decir que dependen totalmente de ellos. Dentro de la clase media, muchas de las mujeres trabajan, pero siguen llevando la carga del trabajo del hogar y la crianza de los hijos. En la clase pobre es donde se cometen la mayoría de los abusos contra las mujeres, por la misma pobreza, generalmente no tienen educación, lo que hace más difícil conseguir un trabajo, la mayoría de las veces no les queda otra salida que la prostitución. Las prostitutas están expuestas a toda clase de abusos y enfermedades, son despreciadas por la sociedad, no sólo por los hombres. Aunque la prostitución es legal, la policía no las

protege en caso de necesidad, porque su ego machista y su desprecio hacia la profesión no se los permite.

La sociedad peruana no sólo está saturada de abuso y discriminación sino de corrupción. La corrupción política es obvia, pero nada se puede hacer para detenerla porque navega en todos los cuerpos políticos del país, especialmente en el ramo judicial y militar.

La iglesia predica, pero no practica, y los ciudadanos están cansados de escuchar sermones hipócritas, después de haberse dado cuenta de que la iglesia también ha patrocinado el abuso y la discriminación de las personas menos favorecidas, como por ejemplo, los indígenas.

En resumen la clase peruana pobre y marginada no tiene ninguna salida, porque no es protegida por el estado, la policía es corrupta y la iglesia es hipócrita.

Primera parte

La ciudad y los perros

Los diferentes espacios en la novela:

El espacio donde se llevan a cabo los acontecimientos, cobra gran importancia en las novelas del escritor peruano Mario Vargas Llosa. Sirve en parte para configurar una imagen total de la realidad. En su novelística la ficción quiere competir con la realidad, de allí que el autor desee diferentes espacios y puntos de vista en la realidad.

También es importante porque ese espacio marca la idiosincrasia, costumbres ideologías y prácticas sociales de los diferentes personajes. Puede decirse que en las novelas de Vargas Llosa como en la novela telúrica de los años 30, el espacio constituye a los personajes y da significado a la obra. El espacio en las novelas de Vargas Llosa es esencial.

Los espacios más importantes en la novela son la ciudad y el recinto del colegio "Leoncio Prado". El colegio es el centro de la acción, el lugar donde se concentra la brutalidad, la deslealtad, el asalto a la dignidad humana y hasta el bestialismo.

El colegio militar siempre se ve cubierto de una neblina que distorsiona el ambiente, los objetos no se pueden apreciar bien, todo se ve envuelto en sombras, manchas, tinieblas, casi siempre se describe como borroso, descolorido, manchado, disimulado. El lugar está contaminado de misterio, las cosas a veces parecen irreales, nunca hay perfecta visibilidad.¹

Allí los jóvenes se enfrentan a toda clase de obstáculos a los que constantemente ellos desafían o parece que los desafían para poder sobrevivir en ese

ambiente. La mayoría de los jóvenes que asisten al “Leoncio Prado” han sido enviados por sus padres porque ellos piensan que es lo mejor para que “se vuelvan hombres”. Los jóvenes están sometidos a un reglamento extremadamente rígido, que no les deja otra salida que responder con más violencia de la que encuentran en el mismo colegio. Se convierten en seres insensibles, se ensañan los unos contra los otros, se establece la ley del más fuerte. Se martiriza, se brutaliza, se degrada y se asesina al más débil; esto para demostrarle a la directiva del plantel que ellos (los cadetes) han aprendido su enseñanza, que la violencia explícita en el reglamento de la institución, ha sido rápidamente, asimilada; y que la violencia crea más violencia.

El “Leoncio Prado” acoge a los cadetes como una cárcel a los delincuentes. Allí los jóvenes tienen que portarse como verdugos, o como fieras acribilladas que sacan toda su fuerza bruta y astucia para sobrevivir en este inhóspito ambiente. Aquí en este plantel no se permite ser bueno, sincero o amable, pues esto indica debilidad, cobardía o falta de carácter, y esto no se podría ni pensar, pues estos jóvenes asisten a este colegio para aprender a “ser hombres”. Ser hombre, para estos adolescentes, significa no tener ninguna clase de sentimientos, ensañarse contra los de carácter manso y apacible, significa descargar todo el racismo posible contra los de clase menos privilegiada, como serranos e indios, significa estar de acuerdo con la violencia y la crueldad contra sus mismos compañeros.²

Y luego lo sacaron de la cuadra y lo llevaron al estadio y no podía recordar si aún era de día o había caído la noche. Allí lo desnudaron y la voz le ordenó nadar de espaldas, sobre la pista de atletismo, en torno a la cancha de fútbol. Después lo volvieron a una cuadra de cuarto y tendió muchas camas y

cantó y bailó sobre un ropero, imitó a artistas de cine, lustró varios pares de botines, barrió una loseta con la lengua, fornicó con una almohada, bebió orines.³

El colegio es un espacio tan asfixiante como la ciudad. Para Ricardo, la vida en el colegio fue llena de ansiedad y confusión. La ansiedad y el miedo que sentía cuando su padre lo insultaba en la casa tratándolo de “mujerzuela”, te voy a enseñar a “ser hombre” cuando sólo tenía diez años, esa misma ansiedad y miedo, sentía en el colegio cuando sus compañeros se ensañaban contra él y el peor dilema, la confusión más grande en su cabeza, era que al contrario de los demás jóvenes, que fueron enviados a la institución por sus padres, él mismo había decidido asistir al “Leoncio Prado” por su propia voluntad, en busca de lo desconocido, la virilidad, que su padre siempre le criticó pero no le ayudó a descubrir. La idea de “hacerse hombre” lo defrauda completamente. Ricardo no aprendió las reglas básicas de la supervivencia, y lamentablemente, esto lo condujo a la muerte.⁴

En el colegio hay todo lo que hay en la ciudad en cuanto a clases sociales se refiere. Alberto, “el mirafloresino” blanco, de una familia burguesa, muy conocida en Lima; el jaguar de Lince, un barrio de los estratos más bajos de la población; Ricardo de la clase media; se pueden añadir otros sectores: los serranos y los costeños llenos de prejuicios entre sí mismos, que los separan y los enemistan.⁵

Cabe anotar aquí que los diferentes espacios limeños marcan socialmente a los personajes, también los idiolectos y hablas limeñas se reflejan en el colegio.

El Leoncio Prado es el microcosmos desprovisto de sentimientos y de cualquier regla moral. El colegio es el espacio pequeño donde los adolescentes en

lugar de encontrarse protegidos y amistados entre sí, se encuentran tan perdidos como en la ciudad, sin ninguna comunicación con los militares del colegio y rodeados de una atmósfera de miedo y desconfianza entre ellos mismos.

Aquí se encuentran jóvenes de diferentes estratos sociales, en este sentido la paradoja del Leoncio Prado es que retiene en su recinto a sectores que generalmente están separados en la sociedad peruana.

Para muchachos como el Jaguar, el cambio de la ciudad al colegio no fue muy duro, pues él provenía de una familia de bajo estrato social, sin ninguna estructura, no vivía con sus padres, vivía con su padrino y la mujer de este, la cual era su amante; moralmente no tenía principios, se había convertido en un ladrón, y se relacionaba con prostitutas desde temprana edad. Su experiencia de la vida le había enseñado que había que ser fuerte y no dejarse amedrentar para sobrevivir, “no es mi culpa, si a mí no me joden es porque soy más hombre, no es mi culpa”.⁶

Para Alberto el cambio del Colegio “La Salle”, al “Leoncio Prado”, fue un poco traumático, pero él con la seguridad que sentía de provenir de una familia burguesa, lo supo afrontar muy bien. En el “Leoncio Prado” él se avergonzaba de ser burgúes. En el ambiente del “Leoncio Prado” él hubiera preferido ser de una clase social baja y vivir en un barrio como Lince, continuar la relación con Teresa y hasta casarse con ella.

Para Ricardo, el cambio de la casa al “Leoncio Prado”, fue extremadamente traumático. La idea de “hacerse hombre” para complacer a su padre, y a sí mismo, lo defraudó completamente y lo llevó a la muerte.

El “Leoncio Prado” es la representación de Lima, pues allí acuden gentes de todos los estratos sociales, allí se ven representadas todas las faltas de una sociedad oligarca. Los problemas que esto crea, son el racismo, la discriminación social, los abusos contra ellos mismos.

El microcosmos del “Leoncio Prado” es una fotocopia de la ciudad, allí ocurren crímenes premeditados, robos de dinero y propiedad ajena, asaltos, violaciones, actos de bestialismo, traiciones. Los cadetes se intoxican con pisco, se agrupan en clanes para delinquir en contra de sus mismos compañeros, fuman, abusan los animales, en resumidas cuentas se burlan de la autoridad.

Lo que sucede en el “Leoncio Prado” es lo que sucede en la ciudad. Asaltos: el llamado “bautizo”, era un asalto a la dignidad de los cadetes principiantes y también una tortura física. Robos: los cadetes se robaban entre ellos, dinero, cigarrillos, prendas de vestir, etc. Actos de exhibicionismo: el episodio de “la perlitita”. Crueldad con los animales: las torturas a la “Malpapeada” y actos de bestialismo: el episodio de la gallina.

El burgués no tiene ni idea de lo que es ser pobre y marginado y de que hay otras clases como los serranos y los indios a los que los burgueses desprecian sin siquiera conocerlos ⁷.

La ciudad de Lima es extensa, con una minoría burguesa y blanca, y una mayoría clase pobre, marginada y mestiza. Está formada por una sociedad rigidamente estratificada y a la vez machista y racista, que se ensaña con sus propios habitantes.

El barrio Miraflores es un sector burgués donde se aglomera la mayor parte de la clase privilegiada. En este sector vivía Alberto, un niño de clase burguesa el cual asistía al Colegio “la Salle”, un colegio para “niños decentes”. De este colegio de “niños decentes” Alberto fue arrancado y enviado al “Leoncio Prado”. A pesar del brusco cambio, Alberto sobrevivió en el ambiente del colegio militar quizás por la seguridad que le daba su origen burgués.

Antes de ingresar al “Leoncio Prado”, Alberto jugaba fútbol en la calle Diego Ferré con un grupo de amigos, un poste de la luz y un muro paralelo servía de arco, había un sorteo antes de empezar el partido y el perdedor debía construir su propio arco, la pelota contenía menos aire del normal, para evitar choques fuertes. Sin embargo, algunas veces por algún impulso no premeditado la pelota volaba a los jardines de las casas, o chocaba contra una ventana y astillaba un vidrio, los muchachos corrían olvidándose de la pelota y uno de ellos siempre gritaba “nos siguen” “nos siguen” pero nadie miraba hacia atrás para comprobar que era cierto; Alberto entonces decía “al barranco”, “al barranco” y todos lo seguían. Bajaban por la calle Colón con destino a los acantilados, seguían las órdenes de Alberto porque este era conocedor del lugar. La llegada al barranco era una ardua tarea, había que subir y bajar por las rocas que daban al mar. El choque del agua del mar contra estas rocas era el arrullo que los residentes de Miraflores escuchaban todas las noches desde sus alcobas. Había que tener cuidado de no pisar donde había musgo para no resbalar, Alberto siempre se los advertía. Este era el lugar donde muchas veces, los chicos de clase privilegiada pasaban el tiempo libre.

La sección de Huatica era una sección completamente diferente a Miraflores, las calles estaban atestadas de gente, de baja estructura social, como jornaleros, sirvientas y prostitutas, se respiraba olor a sudor, a pisco y a comida, se escuchaban gritos y vocabulario soez. En un barrio similar a Huática, se crió el Jaguar. En Huática también vivía “La Pies Dorados”, una mujer que los chicos visitaban cuando podían salir para dar rienda suelta a su libido reprimida.

En los espacios de la novela la mayoría de los personajes muestran una doble personalidad. Alberto por ejemplo es uno de los más complejos, está visto desde varios ángulos, como actor, testigo, complice y juez ⁸. Su personalidad se desdobra, pues el Alberto del “Leoncio Prado” es muy diferente al Alberto de Miraflores, que asistía al colegio “la Salle”, conversaba con muchachos de su clase y se divertía con sus amigos en el ambiente de su clase, raramente usaba lenguaje ordinario, no necesitaba probar su virilidad ante sus amigos, o aparentar que era el más fuerte.

El Jaguar, a pesar de provenir de una familia disfuncional de clase social muy baja, también experimentó un cambio en su personalidad. Impuso el régimen del terror y se hizo su jefe para poder sobrevivir él también en este ambiente.

Ricardo (el Esclavo) con su carácter apacible también sufre un cambio, aunque involuntario, pues tiene que esconder su sufrimiento, su miedo, su soledad, su amargura. Es una oveja en medio de muchos lobos. El se ha olvidado de todo, lo que si recuerda es que ya ni en su madre puede confiar ⁹.

El título de la novela es muy significativo, la dualidad está bien explicada. Al escuchar la frase “la ciudad”, nos imaginamos la vida normal de una comunidad que se mueve según su clase social. La clase burguesa rodeada de comodidades, la clase

media, la cual es la clase trabajadora que sale todos los días a su destino, y la clase pobre que siempre está luchando por sobrevivir pero de cualquier manera lo consigue. Tráfico, niños que van a la escuela, tiendas, supermercados, transporte público, centros de diversion, esto es “la ciudad”.

“Los perros” literalmente son animales callejeros, que pasan hambre y sed, son abusados y despreciados por la mayoría de la gente. “Los Perros” también son los cadetes de primer año en el “Leoncio Prado”, son llamados Perros y son tratados como los perros de la ciudad y lo peor es que este tratamiento se lo dan los mismos compañeros. De esta manera se produce la transferencia de la animalidad al recinto educativo. “Los Perros” “del “Leoncio Prado” tienen que pasar por más castigos, vejaciones y degradaciones que los perros de la ciudad. “Los Perros” del colegio tienen que ser “bautizados”. El bautismo es un rito salvaje donde dos “Perros” tienen que actuar como perros, pelear como perros, no pueden hablar sino ladrar, los dos cadetes terminan mordidos, arañados y con su dignidad pisoteada mientras que los cadetes de años avanzados celebran el espectáculo como en un circo romano. Esto es sólo el comienzo de la vida de los cadetes en el “Leoncio Prado”.

Trama, tema y argumento en La ciudad y los perros

Al describir la trama de la novela nos encontramos con una serie de enigmas que nos desconciertan y nos hacen pensar en lo que va a pasar, o lo que podría pasar, sin embargo, nos traumatizan al saberlo.

La muerte de Arana (el esclavo) es un hecho traumático para el lector y también para el personaje de Alberto. Alberto está seguro de que Arana fue asesinado por el Jaguar, pues en el ejercicio militar que ejecutaban esa mañana, el Jaguar estaba

detrás de Arana y la bala que lo mató entró por la nuca de Arana según la autopsia. Alberto asegura que el Jaguar lo mató por haber denunciado a Cava. El desconcierto del lector surge al darse cuenta que el Jaguar no sabía que Arana había denunciado a Cava, ¿entonces por que lo mató?, ¿quien lo mató?. Con este enigma llegamos casi hasta el final de la novela y empezamos a dudar de la integridad de Alberto. Hay veces que el lector piensa que a lo mejor fue Alberto el que lo mató, aunque esta posibilidad se descarta pronto por los resultados de la investigación forense y por la relación entre Alberto y Ricardo. Este piensa que alguien ha traicionado al grupo, pero él (Alberto) ha traicionado a Arana. El Jaguar piensa que alguien ha traicionado al grupo y quién sea deberá pagar su osadía. Hasta ahora, el único traidor es Alberto, él traicionó a Arana y él es el único que lo sabe. El haber traicionado a Arana hace que Alberto se sienta culpable de su actitud pasada hacia Arana y sufre emocionalmente y trata de hacer justicia a su amigo. Habla con el Teniente Gamboa y le dice quien mató a Ricardo Arana; se desahoga con el Jaguar y lo trata de cobarde y asesino

Alberto se pone como juez por su sentimiento de culpa por la muerte de Arana, él denuncia al Jaguar ante el teniente Gamboa, como el que mató a Arana, pero como no tiene pruebas termina siendo intimidado y amenazado por los militares. Sin embargo, si el Jaguar quería matar a Arana, no hubiera sido necesario hacerlo por la espalda pues Arana era una presa fácil, era como un ratón para un gato. Todas las conjeturas que nos hagamos son ambiguas, también se podría pensar que el desesperado Esclavo se suicidó, pero esta posibilidad se descarta porque la bala que lo mató penetró por la nuca.

A pesar de que el Jaguar venía de una clase baja y había sido un delincuente desde muy joven, él había impuesto la ley del terror entre los cadetes, y esta ley se cumplía, y el que no la cumplía la pagaba muy caro, por eso es que el lector piensa que él mató a Arana porque había quebrantado la ley. Aunque él no estaba absolutamente seguro de que Arana fue el delator de Cava. El Jaguar era una fiera, no un simple perro como los demás cadetes, todos le temían. Sería posible que hubiera llegado al extremo de convertirse en asesino, sólo para demostrarle a los demás cadetes que él es un dictador y que los demás hacen lo que él dice?.

Alberto por el contrario quiso hacer justicia a su amigo asesinado, sin embargo, no fue sincero y su integridad es dudosa. Él traicionó a Arana en la primera oportunidad que tuvo. Alberto tampoco dijo a sus compañeros que él, había sido quien había denunciado la corrupción en las cuadras al teniente Gamboa. El Jaguar que acababa de enterarse de que fue Alberto el que denunció la corrupción en las cuadras tampoco lo dijo a sus compañeros porque para él *lo más asqueroso y despreciable que hay es ser soplón*.

Los Cadetes golpean y degradan al Jaguar porque los ha denunciado, el Jaguar es puesto en prisión por el Teniente Gamboa y Alberto también; allí se insultan y Alberto se da cuenta de que el Jaguar no sabía que Arana había denunciado a Cava.

El Jaguar confiesa al Teniente Gamboa que él mató a Arana, sin embargo el no sabía que Arana era el delator, entonces lo mató por celos de Teresa? Hay que recordar que el Jaguar era un muchacho violento desde los primeros años de su adolescencia; un día golpeó a un chico fuertemente por que lo vio conversando con Teresa, el no permitiría que nadie se acercara a Tere.

Al llegar el lector a esta parte de la novela se le presentan dos incógnitas: Fue el Jaguar el autor de la muerte de Ricardo Arana? O fue una bala perdida la que mató al cadete, y el Jaguar se echa la culpa para demostrar que es valiente y superior a los demás (como él cree que es) y es esta misma idea la que lo lleva a soportar los golpes, vejaciones e insultos de sus compañeros sabiendo él que el traidor ha sido Alberto?.

Con esta incógnita se llega al final de la novela y el personaje de Alberto como el del Jaguar quedan como en un péndulo en la memoria del lector.

La incognita es también parte del procedimiento narrativo conocido como “el dato escondido” Más que una incognita, es el cabal uso del expediente literario para mantener vivo el interés del lector y y crear suspenso, para mantenerlo desde el principio hasta el fin.

Un personaje muy importante en la novela y en la vida de los cadetes es la “Malpapeada”, la perra que el Boa adoptó con la que llegó a desarrollar una unión emocional e inseparable, como con cualquier ser humano. La Malpapeada participó de la acción tanto como los cadetes. El Boa, su dueño, era un cadete retraído, hablaba solo y en sus monólogos nombraba a la Malpapeada con cariño. La relación entre la Malpapeada y su dueño llegó a ser sado-masoquista y sexual. El Boa se siente más cómodo con su fiel mascota y cree que ella lo entiende mejor que cualquier persona. El la cubre con sus sábanas cuando tiene frío y la consuela cuando aulla. La Malpapeada, a su vez, escucha sus problemas y le ofrece consuelo. Cuando el Boa termina su educación militar, el jura secuestrar la perra, más tarde la adopta. La Malpapeada demostró más humanidad que cualquiera de los cadetes o de los militares⁹.

La violencia en La ciudad y los perros

Después de conocer la vida de los cadetes en el Colegio “Leoncio Prado” se podría decir que el colegio es un símbolo de violencia. En el colegio se practica una violencia igual o peor a la que se ve en algunos sectores de la ciudad. En el colegio se recrudece la violencia que muchos de los cadetes vieron en sus casas.

La violencia es una asignatura a la que los cadetes prestan mucha atención para poder sobrevivir en este ambiente hostil, salvaje e insensible. La “Violencia” dictada por los mismos cadetes, debe de ser aprobada pues es la única manera de mantenerse a flote en el grupo. El cadete que no desdobra su personalidad para soportar este ambiente de opresión y terror fracasa, como Ricardo.

William Golding en su obra Lord of the flies, muestra como la humanidad es sólo un ropaje que se lleva por encima el cual encubre todos los instintos animales de las personas.

En el “Leoncio Prado” la violencia se institucionaliza para poder mantener el poder sobre los demás. Vargas Llosa demuestra en su novela la brutalidad y la corrupción política y militar en el Perú.

Aunque la mayor violencia en el “Leoncio Prado” se concentra dentro del grupo de cadetes, el reglamento del colegio alberga mucha violencia también. Los cadetes son castigados por infracciones menores. El ángulo recto es un castigo que consiste en patear al cadete castigado en el trasero. Los cadetes se forman en escuadras de tres, la parte alta del cuerpo, de la cintura hacia arriba forma ángulo recto con el piso, separan las piernas para tener más estabilidad. Cuando el Teniente

da la señal, un oficial elegido pateaba los cadetes en el trasero, los que son pequeños salen disparados como proyectiles hasta medio campo en la cancha de football.

Los cadetes también son consignados frecuentemente por pequeñas infracciones. Este es el castigo que ellos más temen porque todos viven ansiosos de salir a la ciudad para olvidar por unas horas la opresión entre los muros del colegio.

En el colegio también hay calabozos donde son enviados los cadetes por infracciones mayores, como faltas de respeto a los oficiales o fugas. Cuando están en el calabozo, sólo les dan pan y agua y así pasan hasta cuatro días.

Los cadetes no sólo están expuestos a la violencia física sino también emocional. Los cadetes frecuentemente son degradados, insultados con palabras vulgares, y reciben ofensas y burlas de parte de los militares. Los impotentes cadetes desfogaban sus frustraciones en violencia contra otros seres indefensos como la vicuña, a la cual la usaban como blanco con piedras y ella despaciosamente se alejaba buscando refugio. La perra Malpapeada, la cual lamía los pies del cadete que la torturaba, permaneció con los cadetes durante todo el tiempo hasta que se graduaron. A la Malpapeada le fueron puestas ladillas a propósito, y como se rascaba tanto, le pusieron pimientos en las peladuras, esto hizo que la perra saltara y aullara desesperada por varias horas. La Malpapeada también fue usada en actos de bestialismo lo mismo que la vicuña y las gallinas.

La vida diaria en el colegio está compuesta de robos, engaños y hostigamiento. Hay que saber afrontar todo esto. "O comes o te comen, no hay más remedio" ¹⁰.

Los cadetes representan la sociedad peruana que ha llegado al extremo de la degradación moral y social. Los cadetes son llamados perros y su conducta de perros

representa la vida en Lima que para muchos de sus habitantes es una vida de perros; lo mismo que para los cadetes durante su vida académica.

La manera como responden los cadetes a la violencia organizada por la autoridad militar y el régimen del Jaguar, es cada día más cruel y cínica, todos sucumben bajo las reglas de la violencia

Uno de los oficiales del colegio una vez dijo a los cadetes: “Metanse en la mollera que están en las fuerzas armadas y no en un zoológico”¹¹ Esta comparación ha sido interpretada como si el colegio y la ciudad (la sociedad peruana) son una selva de animales salvajes que luchan por su existencia ¹²

Los nombres de animales que los cadetes se dan entre ellos no son una simple etiqueta. En su vida de animales en el colegio hasta el semblante físico se va animalizando. Algunos de los cadetes jóvenes tienen facciones de animales, como el Jaguar que con su nariz chata, semeja un “bulldog” ¹³

El mejor ejemplo de animalización es la escena que describe la iniciación de Ricardo Arana (el Exclavo) en la vida militar en el colegio. El tiene que pelear en cuatro patas, ladrar las palabras “soy un perro”, cuando se le ordena atacar a su compañero, Ricardo siente que su cuerpo se encarna en el de un perro rabioso.

“-Bueno-dijo la voz-. Cuando dos perros se encuentran en la calle, ¿que hacen?-No sé, mi cadete.-Pelean- dijo la voz. Ladran y se lanzan uno encima del otro. Y se muerden”¹⁴

Se podría decir que en la atmósfera del colegio se respira una conducta animal. Vida “normal” es una actividad animalística como se describe en este pasaje:

“En las clases, los cadetes hablaban, se insultaban, se escupían, se bombardeaban con proyectiles de papel, interrumpían a los profesores imitando relinchos, bufidos, gruñidos, maullidos, ladridos, la vida era otra vez normal”¹⁵

Podría decirse que la violencia aprendida en el colegio salva a unos y condena a otros: el esclavo pierde la vida, Cava es expulsado deshonorablemente, su ambición de ser militar se anula para siempre, el Teniente Gamboa es desterrado.

Alberto, el Jaguar y Boa, se pueden considerar ganadores, se integrarán de nuevo a la sociedad, seguirán siendo violentos, se considerarán “hombres”.¹⁶

La sociedad entera es comparable a un ejército en combate, atrapado en un engranaje, ya ni siquiera fratricida, sino intestino y perenne. Aquí no hay treguas, ni períodos de paz. La guerra es múltiple y continua. Como todo ejército civil no garantiza tampoco, la libertad o la vida de sus reclutas. Está bien organizado para mantenerse a si mismo como organismo supremo y máquina generadora de violencia, a través de la cual impone su supremacía.¹⁷

La raíz de esta violencia hay que verla en la selva. Vargas Llosa ve la ciudad como una extensión de esta violencia para alcanzar el poder. Lo que el autor hace, es trasladar el poder de la selva a un ambiente ciudadano.

El problema moral

La ciudad y los perros denuncia también el problema moral de la sociedad peruana. Las familias de los cadetes envían a sus hijos a esta institución para que “se hagan hombres”, la idea principal es que estos adolescentes aprendan las reglas del machismo, o sea el lema latinoamericano: hay que ser macho, lo demás viene por

añadidura. El único ideal que estos jóvenes adquieren de sus padres es el de “ser hombres” pero los mismos padres no les enseñan lo que significa este dictamen. Para muchos ser hombre es convertirse en dictador; como el Jaguar; para otros, ser hombre es no permitir burlas o ninguna agresión física a su persona; para otros significa acumular un gran número de conquistas amorosas y vanagloriarse de ellas.

Ninguno de los padres de estos cadetes enseñó a sus hijos que “ser hombre” es aprender a vivir con los demás, aceptarlos como son no importa lo que sean y de donde vengan, que “ser hombre” es respetar a los demás y darse a respetar a si mismo sin necesidad de usar la violencia o la degradación del individuo; y que para “ser hombre” no necesariamente se necesita ser polígamo.

Ninguno de estos jóvenes escuchó a sus padres hablarse o comunicarse respeto mutuo. El padre de Alberto, por ejemplo, traicionaba a su madre con otras mujeres y tanto ella como Alberto lo sabían. Descaradamente le proponía que si no se quejaba o lo confrontaba ella tendría todo lo que quisiera. Esa fue la enseñanza que Alberto aprendió de lo que significa “ser hombre”. El padre de Ricardo le enseñó que ser hombre es levantarse temprano a trabajar duro desde los diez años. Lo intimidó desde niño cuando llegaba a la casa gritando y desafiándolo para que se levantara, a cualquier hora de la noche “a trabajar como los hombres”. Lo degradó llamándolo “mujerzuela”, maricón, etc.

Pero una mañana alguien retiró las sábanas de su cama cuando aún dormía; sintió frío, la luz clara del amanecer le obligó a abrir los ojos. Su corazón se detuvo: su padre estaba a su lado y tenía las pupilas incendiadas, igual que aquella noche. Oyó:

Que edad tienes?

Diez años-dijo.

Eres un hombre?- Responde.

Si-balbuceo.

Fuera de la cama, entonces- dijo la voz-. Sólo las mujeres se pasan el día echadas..Te han criado como una mujerzuela. Pero yo te haré un hombre.¹⁸

Ricardo grabó en su mente que para ser hombre hay que ser bruto, rudo, hay que igualarse a las fieras para responder como hombre. Ricardo con su personalidad mansa, lo intentó pero fracasó fatalmente.

El Jaguar no conoció a su padre, su modelo de hombre fue su padrino, el cual nunca le prestó atención pues su misma vida era ya bastante desordenada. Las circunstancias permitieron que la esposa del padrino lo sedujera y lo hiciera su amante a escondidas de su marido. Esto fué lo que el Jaguar aprendió del significado de “ser hombre”, más lo que aprendió de su madre, la cual lo indujo a que dejara la escuela y con su silencio aprobó que fuera un ladrón porque dinero se necesitaba para vivir.

En cuanto a los militares, no podría haber otro gremio más inmoral que el militar. Alberto no sólo fue silenciado y amenazado para que anulara el denuncia del Jaguar como autor de la muerte de Ricardo Arana, sino que fue humillado y puesto como un “niño irresponsable que no sabe lo que dice”. Se lo intimidó y amedrentó con las novelitas pornográficas que el escribía a sus amigos:

Sabe usted lo que debo hacer con estos papeles? Dijo el coronel....ni siquiera reunir al consejo de oficiales, cadete. Echarlo a la calle de inmediato

por degenerado y llamar a su padre, para que lo lleve a una clínica; tal vez los siquiátras (me entiende usted, los siquiátras?) puedan curarlo. Esto si que es un escándalo, cadete. Hay que tener un espíritu extraviado, pervertido para dedicarse a escribir semejantes cosas. Hay que ser un escoria. Estos papeles deshonran al colegio, nos deshonran a todos. Tiene algo que decir?. Hable, hable....Estos papeles son su ruina, cadete. ¿Cree usted que algún colegio lo recibiría después de ser expulsado por vicioso? ¿Por taras espirituales? Su ruina definitiva ¿si o no? – si, mi coronel. ¹⁹.

Se le hizo sentir como un irresponsable y tonto que ni siquiera se da cuenta de lo que está ocurriendo.

Y usted no tiene ninguna clase de pruebas, ni suficientes, ni insuficientes, y viene aquí a lanzar una acusación fantástica, gratuita, a echar lodo a un compañero, al colegio que lo ha formado. No nos haga creer que es usted un topo, cadete. ¿Que cosa cree que somos nosotros?, ¿ah? Imbéciles, débiles mentales, ¿o que? ¿Sabe usted que cuatro médicos y una comisión de peritos en balística comprobaron que el disparo que costó la vida a ese infortunado cadete, salió de su propio fusil?²⁰.

Cuando el Coronel terminó de confrontar a Alberto, este sintió un descanso en su corazón al darse cuenta que su infortunado amigo se había matado por un error que el mismo cometió. No tenía ni idea que los corruptos militares lo habían hecho sentir como lo más bajo, la peor escoria, para hacerlo pensar que él estaba equivocado y que

tal vez ellos tenían razón. Su mente joven no pudo captar la corrupción y malicia que existía entre los militares.

El Teniente Gamboa fue trasladado a otro puesto porque se negó a cambiar él parte que él mismo había escrito de acuerdo a la declaración de Alberto. Se temía que siguiera con la investigación ya que él era el único más consciente de lo que pasaba entre los cadetes.

A pesar de que el cadete muerto recibió el disparo en la nuca el Coronel decidió echar la culpa al mismo cadete; “lamentamos sinceramente lo sucedido pero en el ejército no se pueden cometer errores”²¹. Era lo mejor para mantener el prestigio del colegio. Los padres del cadete y sus amigos los odiarían, los criticarían, no los perdonarían, pero al poco tiempo entenderían que fue un error y que a cualquiera puede sucederle, y se quedarían callados.

El colegio seguiría funcionando como siempre, los cadetes seguirían siendo castigados por la menor falta, los padres seguirían pensando que sus hijos saldrían del colegio convertidos en verdaderos hombres, ciudadanos honorables, dispuestos a dar la vida por el país y a combatir la violencia y la corrupción; cosas que no aprendieron en el colegio, pero que sus padres creen que si aprendieron, y que ahora sí serán personas ejemplares.

Al ser impuesta la versión oficial de la muerte del cadete, estos se transforman de criminales a impostores. La verdad es denegada por un sistema que para mantener la apariencia de verdad y justicia utiliza pactos de cinismo y la verdad es sistemáticamente subvertida ²².

Conclusión

Al terminar los tres años de formación militar y académica, los cadetes están listos para lanzarse a la ciudad otra vez. Ellos han terminado acciones que sólo han sido escogidas por ellos mismos, pues ha sido la única manera de sobrevivir dentro del colegio.

La mayoría sobrevive físicamente, exceptuando a Ricardo, pero esto no los ha hecho aptos para enfrentarse nuevamente a la sociedad. Cuando terminan el último año se sumergen otra vez en la soledad, no saben cómo actuar, pues el colegio no les ha enseñado a enfrentar los problemas de la vida diaria, lo único que sí aprendieron es que hay que ser violento para poder sobrevivir en cualquier campo. No tienen una formación académica definida que les permita instalarse en un trabajo decente, ni tampoco una educación militar que deseen continuar, porque todos salen odiando el ejército y los militares.

Irónicamente, Cava, el que si tenía una vocación militar es expulsado deshonorablemente del colegio, lo cual no le deja ninguna perspectiva para reinstaurarse en el ejército.

En resumen lo único que el “Leoncio Prado” grabó en las mentes de los cadetes fue el odio y el ensañamiento entre ellos mismos. Muchos de estos jóvenes salieron de la violencia de sus casas y entraron a la violencia insensible del colegio, para salir nuevamente a la ciudad saturada de más violencia. Cuando salieron del colegio a la ciudad, se sintieron tan traicionados y tan perdidos como cuando entraron, y con una visión muy negativa del mundo.

Notas

- ¹Joel, Hancock, Animalization and Chiaroscuro Techniques: Descriptive language in la Ciudad y los Perros, Latin American Literary Review, (Pittsburgh PA:1975) 4.43
- ²Jose Miguel Oviedo, .Mario Vargas Llosa: La Invención de una Realidad. Seix Barral (Barcelona: 1982) 101.
- ³Mario Vargas Llosa, La Ciudad y los Perros. (Barcelona:Seix Barral, 1987) 54.
- ⁴Marvin Lewis, A. From Lima to Leticia: The Peruvian Novels of Mario Vargas Llosa. (Boston:University Press of America, 1983) 61
- ⁵J.E. Pacheco; Rodríguez Monegal, E.; Osorio, N; Colmenares, G.;Valverde, J.M. Escobar, A.; Lastra, P.; Martinez Moreno C.; Loayza, L.; Oviedo, J.M.; Matilla Rivas, A.; Diéz, L.A.; Gallagher, D.; Skarmeta, A. Asedios a Vargas Llosa. (Santiago de Chile: Ed. Universitaria S.A. 1972)
- ⁶Mario Vargas Llosa. La Ciudad y los Perros, 337.
- ⁷ Pacheco, et all
- ⁸ Jose Miguel Oviedo. Mario Vargas Llosa .129.
- ⁹ Jose Miguel Oviedo. Mario Vargas Llosa. 131.
- ¹⁰ Joel Hancock. Animalization. 42.
- ¹¹ Mario Vargas Llosa. La Ciudad y los Perros. 26
- ¹² Joel Hancock. Animalization. 50
- ¹³ Mario Vargas Llosa. La Ciudad y los Perros. 34
- ¹⁴ Mario Vargas Llosa. La Ciudad y los Perros. 316

- ¹⁵ Sara Castro Klaren. Mario Vargas Llosa: Análisis Introductorio. (Lima: Latinoamericana Editores, 1988) 39
- ¹⁶ Sara Castro Klaren, Mario Vargas Llosa. 39
- ¹⁷ Mario Vargas Llosa. La Ciudad y los Perros. 170
- ¹⁸ Mario Vargas Llosa. La Ciudad y los Perros 327
- ¹⁹ Mario Vargas Llosa. La Ciudad y los Perros 241
- ²⁰ Mario Vargas Llosa. La Ciudad y los Perros .241
- ²¹ Sara Castro Klaren. Mario Vargas Llosa. 41
- ²² Sara Castro-Klarén. Mario Vargas Llosa. 42

Segunda Parte

La casa verde

En esta segunda parte de este ensayo enfatizaré en el amplio espacio que el autor presenta en la novela y por el cual nos desconcierta a veces, cuando nos transporta del mundo selvático a la ciudad de Piura, y de un personaje localizado en la selva a un personaje navegando en el río Marañon o Santiago y ejecutando un diálogo absolutamente distinto, pero que al enlazarlo todo, tiene mucha relación con lo que está sucediendo.

Se discutirá el abuso sexual y la discriminación social de los personajes femeninos; el machismo y la personalidad de los personajes masculinos importantes, y el abuso en general a la población indígena. Se compararán episodios con la sociedad peruana.

Estructura espacial

Si el espacio en la ciudad y los perros se concentra en el recinto del colegio y la ciudad de Lima, en La casa verde el espacio es mucho más complejo, y se concentra en dos inmensos territorios geográficamente opuestos: la ciudad de Piura con el desierto aledaño y la selva peruana. También, muy importante es el espacio que representan el río Santiago y el río Marañón.

En la novela resulta importante notar como estos espacios tan distantes entre sí, se relacionan en el discurso narrativo, gracias a la técnica narrativa del autor.

Si pudiéramos observar la selva amazónica desde lo alto quedaríamos fascinados del bosque verde, tan cerrado e inmenso que parece imponerse ante el

mundo. El río Amazonas, el Marañón y el Santiago se verían como amplias cintas de plata que contrastan con el bosque verde y tupido donde se perciben caseríos y cultivos que adornan el paisaje.

Santa María de Nieva, el segundo extenso espacio en la novela, era un pequeño poblado enclavado en medio de la selva amazónica, rodeado de bosque, la única vía de comunicación con la civilización, era el río Marañón y se hacía a través de lanchas. En la estación de las lluvias el río crecía y todos sus alrededores se inundaban, se producía mucho lodo y el calor húmedo despedía un olor pestilente; el aire se llenaba de manadas de zancudos y toda clase de insectos. Para abordar una lancha había que enterrarse en el lodo mezclado con arena que llegaba hasta más arriba de las rodillas.

Dentro de este majestuoso bosque existen tribus que han sido protegidas por la misma naturaleza, que conservan sus costumbres y su idioma y andan semidesnudos.

No fue hasta que el hombre con su instinto codicioso pensó en explotar la naturaleza para su propio beneficio que empezó el caos en toda la región amazónica.

Es difícil imaginar que bajo un paisaje de belleza tan imponente suceda todo tipo de drama, tragedia, abuso y discriminación con los seres humanos.

Con el desarrollo capitalista en la amazonía, las tribus fueron exterminadas, muchas casi en su totalidad, otras fueron sometidas a la voluntad de los terratenientes, los cuales eran apoyados por el mismo gobierno.

La obra de Vargas Llosa no sólo muestra abusos a los indígenas de la amazonía sino también a las mujeres, especialmente a las Piuranas. La casa verde estaba centrada en Piura y la población femenina del vecindario era explotada

diariamente en el negocio de la prostitución. La mayoría de estas mujeres no trabajaban como prostitutas por su gusto, sino porque no tenían otra salida; eran pobres, no tenían educación y tenían que mantener a sus maridos.

En La casa verde todos los personajes femeninos son abusados. Únicamente las monjas no son abusadas por nadie, al contrario ellas forman parte del grupo de machistas abusadoras que explotan a otras mujeres.

La iglesia protegía las monjas porque eran parte de la institución eclesiástica, pero por medio de ellas oprimía a los demás seres humanos, especialmente a las mujeres.

Las mujeres de las tribus especialmente las mujeres jóvenes, eran también muy abusadas y estaban más expuestas a los peligros del ambiente. En un diálogo entre Fushía y Aquilino, este dice a Fushía: “Todos los cristianos sueñan con eso que tu has tenido. ¿A cuántos conoces que cambiaran así de mujer, Fushia?-Pero eran chunchas-dijo Fushía-, chunchas, Aquilino, aguarunas, achuales, shapras, pura basura, hombre”¹. Para Fushía abusar de las muchachas de las tribus, no era lo mismo que si fueran mujeres de la población civil, por pertenecer a una tribu, eran basura como él mismo lo expresaba.

La civilización había llegado a la selva, pero en vez de proporcionales comodidades y protección a los nativos, al contrario fue su peor enemigo. Cuando la civilización llegó a la amazonía, la barbarie empezó y terminó con gran parte de la población indígena. Tanto Vargas Llosa como García Márquez y Rulfo ponen en duda todo el concepto de conquista y

“civilización” de los españoles. Piura, Macondo y Comala son lugares míticos, metáforas de la historia latinoamericana.

En La casa verde se combinan conocimientos, históricos y sociales, con un amplio sentido de creatividad estética, psicológica y lingüística. Explica las realidades más profundas del Perú de hoy, examinando su pasado, el medio hostil y la angustia que produce el cambio vertiginoso del siglo XX.

Piura sufre ventiscas de arena frecuentemente en las horas de la tarde cuando el viento sopla antes de caer el sol. Todos los días a la hora del crepúsculo, cae una lluvia fina que semeja polvo de madera que solo cesa en la madrugada, cae sobre las casas, los tejados, los campanarios, los balcones, es como una fina alfombra, blanca que cubre toda la ciudad ²

Piura fue una de las primeras colonizaciones de los españoles en América, del sur aislada del resto de las comunidades peruanas, por estar situada en medio del desierto y ser azotada por vientos arenosos constantemente. En Piura no había vías de comunicación, las travesías eran a caballo bajo un sol abrasador y con el peligro de ser asaltado.

Piura se podría comparar con Comala, la ciudad donde se desarrolla “Pedro Páramo”, un lugar extremadamente caliente y desértico donde no hay agua, y el terreno reseco, azotado por el viento produce ventiscas de polvo similares a las de arena que sucedían en Piura. Más aún, Piura y Comala, son espacios donde el mito toma vida en la configuración de personajes como Anselmo y Pedro Páramo. De esta manera, en la novela se produce una atención constante entre el mito y la historia;

entre una cultura popular, oral y otra escrita. El lector como sus personajes también puede perderse en laberinto que va de la palabra hablada a la marca de la escritura.

El poder de la naturaleza se impone, es la naturaleza del trópico, la selva latinoamericana, que contrasta con la naturaleza jardín de la literatura europea.

Habíamos dejado el aire caliente allá arriba y nos íbamos hundiendo en el puro calor sin aire. Todo parecía estar como en espera de algo.

_Hace calor aquí_dije.

_Sí, y esto no es nada_me contestó el otro_. Cállese. Ya lo sentirá más fuerte cuando llegemos a Comala. Aquello está sobre las brasas de la tierra., en la mera boca del infierno. Con decirle que muchos de los que allí se mueren, al llegar al infierno regresan por su cobija.³

Comala, como Piura fue testigo de los abusos a la población y especialmente a las mujeres. En Comala, la mayoría de ellas fueron, o seducidas, o violadas, o esclavizadas por Pedro Páramo, el gamonal del pueblo.

La selva fortalece los instintos de los más fuertes, los cuales toman el poder y se convierten en dictadores.

Piura tenía sus encantos; había un barrio llamado Mangachería, un lugar donde los residentes se identificaban con el ambiente. Habían ventas de chicha, de frituras, de pisco, música estridente, toda clase de bullicio. Los varones mangaches frecuentemente se reunían en los bares del pueblo para compartir entre ellos sus historias eróticas y enarbolar su ego machista. Cada vez que los hombres mangaches se reunían, el único tema de la conversación eran las mujeres, pero no la mujer como compañera o esposa sino la mujer como hembra hecha a la medida para ser abusada,

denigrada y esclavizada al antojo de los hombres, como una mercancía que si no se usa pierde su valor adquisitivo, pero si se usa mucho también se deprecia.

Un lugar muy importante de Piura el cual también es el centro de la novela es la casa verde. La construcción de la casa verde demoró varias semanas; los materiales de construcción eran arrastrados desde el otro extremo de la ciudad por mulas alquiladas por Don Anselmo. Los trabajadores empezaban sus labores en la mañana al cesar la lluvia seca, y terminaban cuando empezaba el viento de arena.

La construcción fue una tarea ardua y agotadora, pues por las noches el desierto parecía devorar los cimientos, y las paredes se enterraban en la arena, los gallinazos construían sus nidos en la construcción que apenas se estaba levantando, y las iguanas roían la madera. Cada mañana había que reponer materiales y corregir los planos.⁴

Entre Piura y Santa Maria de Nieva hay una distancia enorme, con los Andes de por medio, y también las diferentes formas de vida, mientras Piura se esta adaptando al siglo XX, Santa María esta empezando su adaptación a la civilización⁵.

Los Piuranos, especialmente la mangachería se convirtieron en asiduos vigilantes de la construcción, estaban pendientes de si Don Anselmo persistiría o si se daría por vencido. El ánimo y deseo de Don Anselmo de terminar su obra hizo su sueño realidad. Un día después de grandes esfuerzos, la estructura material de la Casa verde podía ser divisada a lo lejos. Era el primer triunfo, estando la estructura incrustada y asegurada en la arena, lo demás no sería tan difícil de terminar. Este fue un aliciente para los mangaches para extender sus negocios, y pronto la Casa Verde, aún sin terminar estaba rodeada de vendedores de chicha, frutas, dulces, refrescos. Al

terminar al fin la construcción, Don Anselmo decidió que se pintase toda de color verde por ser el color de la naturaleza viva, el color de la vida. El bosque verde e inmenso cubre toda la amazonía y bajo ella todos los abusos de los seres humanos en contra de otros seres humanos.

Había surgido un nuevo negocio en Piura, el cual la mangachería disfrutaría mucho, pero no el padre García. “ Tenemos el infierno a las puertas-tronaba el padre García-, cualquiera lo vería, pero ustedes están ciegos. Piura es Sodoma y es Gomorra” .⁶

Anselmo construyó también un cuarto para él, en los altos de la casa verde. El deseaba estar separado de los habitantes de la mangachería. El era rico y de otra clase y conciente o inconcientemente se separó de la clase baja. Se puede ver aquí la pirámide social que se creó desde tiempos de la colonia y que prevalece fuerte e inflexible en la sociedad peruana.

La estructura material de la casa verde se empieza a mitificar en la conciencia de los habitantes de Piura; algunos dicen que no existió, otros dicen que se acuerdan cuando eran niños, se divertían yendo a curiosear cerca de la Casa Verde para espiar quién entraba y quién salía, algunos recuerdan haber visto a sus propios padres entrar, o salir de la casa verde.

Cada uno de los personajes, de alguna manera, construyó en su mente la imagen de la casa verde. Este vive en la neblina del recuerdo como un espacio inventado como objeto de la nostalgia. Es esa nostalgia compartida la que crea y da forma al prostíbulo. El lector frente a los acontecimientos contados por un narrador

del cual no se puede confiar, nunca llega a saber con precisión si se trata de una o dos “Casas verdes”.

Las beatas recuerdan la música y el ruido que no las dejaba dormir.

La música entraba por todas partes, aunque cerráramos puertas y ventanas, y la oíamos mientras comíamos, mientras rezábamos y mientras dormíamos.

Y había que ver las caras de los hombres al oírlo-....., y había que ver como los arrancaba del hogar, y los sacaba a la calle y los empujaba hacia el Viejo Puente ⁷.

La casa verde se grabó en la memoria de todos los habitantes de Piura y también del resto del Perú.

La casa verde, según el Padre García fue un pecado, una vergüenza, el principio del fin del mundo, sin embargo para otros, la Casa verde fue una oportunidad para hacer negocios, (para algunos mangaches), para otros, un lugar donde la diversión empezaba en las primeras horas de la noche y terminaba al amanecer. La Casa verde no fue inaugurada sólo para escuchar música, tomar y bailar sino para descargar toda la energía erótica, durante las noches de Piura. Para los mangaches la Casa verde fue un paraíso, allí podían emborracharse, seducir o violar a las “habitantas” y lo mejor de todo era que la mayoría de las veces ni siquiera tenían que pagar, porque para eso tenían sus mujeres, ellos eran los reyes del machismo y ellas las hembras mandadas a hacer especialmente para ellos. Las que los tienen que satisfacer, no importa cuándo, ni cómo, ni dónde, ni en qué circunstancias, para eso

son hembras, para eso habían nacido y para eso ellos eran machos y además los jefes de la familia, si querían un hombre que las “protejera” tenían que obedecer.

Con la inauguración de la Casa Verde se instaura la orgía, se da rienda suelta a la sexualidad reprimida, de la sociedad peruana. En La casa verde podemos encontrar varios ejemplos de la situación de la sociedad: Anselmo su primer fundador se le podría comparar con un personaje medieval, llega a Piura en una mula que muere al otro día extenuada por el trabajo, sin embargo, él no demuestra ningún maltrato, su estatura y vestido lo semeja a un personaje de películas del oeste. Tiene un atractivo especial, los habitantes de Piura no saben de dónde viene porque no pueden detectar su acento. Además trae mucho dinero y empieza a hacer negocios, él construye la primera Casa verde.

En las riberas de los ríos se hallaban localizadas muchas tribus como los huambisas, los aguarunas, los shapras, los achuales, etc. las cuales tenían su propio idioma y andaban semidesnudos. Crecían los sembrados de yuca y plátano y todo el rededor era monte tupido. El bosque era espeso, inaccesible a las personas comunes, tan sólo los expertos como el Práctico Nieves, podían internarse en el bosque sin peligro de perderse.

El convento de las misioneras españolas estaba situado detrás de una montaña que parecía detener el paso del bosque. El convento era el único lugar construido con un estilo colonial, que recuerda el paso de la colonización española. Las otras construcciones eran al estilo de cada tribu, generalmente chozas con techo de hojas de yarima, cónicas de un sólo cuarto y también pequeñas cabañas enclavadas en los árboles.

Se podría decir que en esta parte de la selva peruana, la civilización no había llegado, se vivía en la edad de piedra. El autor siempre nombra los dos Perús, se refiere al Perú civilizado (Lima), y al Perú selvático, (amazonía peruana). Hace énfasis en la existencia en un mismo país de dos sociedades desiguales y contradictorias. Una apunta a la modernidad y el desarrollo capitalista; la otra se presenta como subdesarrollada y como un lastre a esa modernidad. Este dualismo produce de acuerdo a Vargas Llosa, no un amalgama, síntesis o hibridación cultural, sino un choque irreconciliable entre culturas diversas.

*Hay que recordar que los españoles al principio de la conquista, fundaron ciudades costeras únicamente, porque tenían un miedo terrible a la selva y al agua, pero también porque los conquistadores traían otro modelo de ciudad que se desarrollaba en una naturaleza benigna como la mediterránea. Esta naturaleza europea había inspirado el *topos del lucus amenus* (el lugar feliz) en la poesía pastoril de las Eglogas de Garcilazo de la Vega. La selva aparece, como es claro en los relatos de Cabeza de Vaca y otros conquistadores y exploradores de América, como el espacio de la desmesura, el peligro y el dramatismo geográfico. La selva adoptará, pues, un signo negativo en los escritos, relaciones y crónicas como sinónimo de la “devoradora de hombres” (Doña Barbara).

También se vivía en la edad de piedra en la época de la colonización española, con la diferencia de que las tribus que en esa época poblaban el territorio peruano no tuvieron que soportar el asalto frecuente a sus tierras, cultura, ideología y dignidad. Algunas de estas tribus sí tenían confrontaciones bélicas con otras tribus, pero se llegaba a un acuerdo. No se culpaba a las otras tribus de la violencia existente, ni del

atraso del Perú, ni se los discriminaba por la lengua que hablaban, como actualmente sucede.

Los españoles justificaban sus masacres diciendo que los indios eran muy agresivos y que siempre estaban armados y que algunas veces las matanzas habían sido en defensa propia.

Algunas de las tribus construían sus viviendas suspendidas de los árboles, para evitar que la humedad que traía el río no entrara en la vivienda. Cuando llovía se creaba una capa de fango que atraía manadas de zancudos, renacuajos y lombrices y despedía un vapor tibio difícil de respirar. Era el aire de la amazonía.

A pesar de que las tribus de la amazonía peruana vivían de una manera muy primitiva, enfrentaban peligros que son comunes en las grandes ciudades de nuestra época; por ejemplo el secuestro de niños. Frecuentemente las niñas se perdían de sus hogares, eran llevadas a la misión de Santa María, enclavada en la selva, para ser catequizadas y enseñarles el español. La intención de las misioneras era tratar de aculturar estas niñas para integrarlas en la sociedad moderna, pero irónicamente, lo único que hicieron fue demostrar que de buenas intenciones estaba lleno el camino al infierno; muchas de estas niñas terminan como prostitutas o siendo explotadas en las casas de la clase media y la burguesía peruana.

También es fácil de deducir que cualquier ser humano arrancado de su ambiente por la fuerza, privado de la libertad y de la comunicación con los suyos sufrirá un trauma que lo marcará para siempre, especialmente si esto pasa a una edad tierna como a estas niñas frecuentemente sucedía.

Uno se pregunta cual será el significado de sacar estas niñas de su cultura y separarlas de los suyos. ¿Significaba eso una obra de caridad porque venía de las monjas? ¿O era un medio de “ganar indulgencias con camandula ajena?”

Podría afirmarse que la obra de las misioneras lo único que hacía era traer más problemas a las familias aguarunas. El dolor y la frustración de no poder hacer nada por rescatar sus hijas acababa con la estructura y la paz familiar.

La temática en La casa verde: violencia sexual, discriminación, machismo.

La novela es una telaraña de episodios y acciones que reflejan la fragmentación de la sociedad peruana, y la miseria y el deterioro de la dignidad humana.⁷ La mayoría de los personajes terminan sus vidas en un constante transitar entre el dolor, la humillación, y la resignación total. La miseria moral, física, emocional y social los aniquila y margina del resto de la sociedad.

Las mujeres juegan un papel tradicional, son madres, prostitutas o amantes, nunca desarrollan una conciencia de si mismas. Están relegadas al espacio privado, la casa o el burdel. La mayoría de los personajes de cualquier género siguen el camino de sus vidas sin importarles los medios que tengan que usar, y aunque sus esfuerzos no les traigan ningún éxito⁸.

Una pareja importante en la novela es Aquilino-Fushia, dos personajes completamente opuestos, pero que siempre aparecen juntos. Para el lector es difícil aceptar un Aquilino tan fiel a Fushia, todo el tiempo remando en el río Santiago a pesar de estar ya viejo y cansado tratando de ayudar a Fushía, que era un prófugo, llevándolo al leprosorio donde terminará su vida. El mismo Fushía no podía creer que

Aquilino no lo traicionara, o que por lo menos que no intentara robarle como él si lo hubiera hecho con Aquilino.

Cuando Fushía le contaba a Aquilino sus historias amorosas en las que siempre echaba la culpa a las mujeres por su fracaso, y las mencionaba como “esa puta”, “esa perra”, Aquilino lo confrontaba y le decía, no la llames así que es tu mujer, o “ella tenía razón porque tu...”

Indudablemente, el comportamiento de Aquilino, el cual parece ser un personaje de otro mundo, es único entre todos los personajes de la novela, pues vive en medio de ladrones, borrachos, machistas, deprecadores sexuales, racistas, toda clase de criminales, y a él nada lo transforma, su integridad no se fragiliza.

Se podría afirmar que el autor quiso poner un personaje masculino, decente en su novela, y este fue Aquilino. El único que se portó como hombre, no como “macho”. Sin embargo la conducta de Aquilino deja una incógnita, pues uno se pregunta ¿por qué un hombre como él pasa la mayor parte de su vida protegiendo a un prófugo, depravado, violador, y abusador en todos los sentidos? ¿Qué quiso decirnos Vargas Llosa con esto? Pues no hay un solo personaje masculino en esta novela que no esté marcado por el crimen, el abuso, la depravación, y el abuso de poder, etc. Ni siquiera a las misioneras se las puede clasificar en otra categoría, ellas tienen una gran culpa, deducimos que bastante grande, pues lo que hacían con las niñas, no tenía sentido, las arrancaban brutalmente de su cultura y ellas perdían totalmente sus raíces, su cultura y todo contacto con sus seres queridos. Se quedaron como en un limbo, sin su cultura sin su familia, en completo desamparo, fueron el blanco de los violadores y los insensibles. Terminaron sus vidas en la ciudad, lugar al

cual eran completamente ajenas, sin educación, porque las monjas lo único que hicieron fue despojarlas de su idioma y de su fé, ni siquiera les enseñaron un oficio, así que lo único que estas niñas podían hacer era prostituirse en los barrios bajos de la ciudad o servir como criadas de los burgueses, con un salario miserable y muchas veces hasta sin salario.

Las misioneras sabían muy bien el destino de estas niñas, pero seguían su “misión”. ¿Que era lo que predicaban estas misioneras?, no es el amor al prójimo y el respeto al ser humano? ¿O es que eran tan insensibles que no podían pensar que los seres humanos también pueden ser felices dentro de su medio ambiente; viviendo desnudos o comiendo insectos o comunicándose en su propia jeringonza?

En consecuencia, se podría añadir que no sólo la institución religiosa, sino también el gobierno, falló completamente en la protección que debían proporcionarles a las familias aguarunas. Las familias aguarunas fueron destruidas moral y físicamente y todo con la aprobación del gobernador de Piura y la insensibilidad de las misioneras.

Fushía, una vez señor feudal, que poseía una isla y un harén de doncellas Huambisas a las cuales violaba y desechaba a su antojo, llega a su adultez como un prófugo huyendo de la justicia. Nunca pudo obtener la riqueza que siempre había ambicionado, su pasión por la riqueza y el poder lo lleva al fracaso.

-Por eso te las robabas tan chicas-dijo Aquilino-,¿Para que fueran duritas no?.

-No sólo por eso- dijo Fushía-; a mí me gustan las doncellitas como a cualquier hombre. Solo que esos perros de los paganos no las dejan crecer

sanas, a las más criaturas ya las han roto, la shapra fue la única sanita que encontré.⁹

Fushía regresa a su pasado constantemente, anhela desmesuradamente el dinero y aunque está cansado y enfermo piensa en los errores que cometió; y de un momento a otro vuelve al presente y cree que todavía puede, pero se frustra porque la situación para él cada día empeoraba, y él lo sabía pero no lo aceptaba.

Fushía es uno de los personajes más extraordinarios de la novela, es casi un símbolo del fracaso individual frente a las determinaciones sociales. Parece que el autor remarcara como en una sociedad fuertemente estratificada, como la peruana, incluso el éxito social y capitalista está determinado por la clase social. Por eso en esta novela se siente un fuerte determinismo y fatalismo entre los seres marginados que luchan y se las ingenian por derrotar su destino pero al final terminan, en un sentido circular como al comienzo: pobres, derrotados y marginados.

Si fuera rico te dejaría todo mi dinero, viejo.-Pero no eres ni lo serás nunca-dijo Aquilino-. Y para que me serviría ya tu dinero, si me moriré de un momento a otro. En eso nos parecemos un poco Fushia, estamos llegando al final tan pobres como nacimos¹⁰

Cada día se sentía más enfermo hasta que se dio cuenta que era impotente. Su condición lo puso muy frustrado, y su carácter cada vez era más agresivo lo mismo que su vocabulario, cada vez más vulgar. Demostraba mucho resentimiento hacia las mujeres, para él todas eran basura, putas, etc. “-Es que traté como diez días y no le podía a esa perra- dijo Fushia-, ni a la Lalita ni a las chunchas, viejo, de volverse

loco, viejo. Me ponía a llorar solo, viejo, quería matarme, cualquier cosa, diez días seguidos y no les podía, Aquilino.”¹¹

Fushía no pudo conseguir lo que siempre anheló: riqueza y poder, si tuvo algún poder, pero fue temporal, y con su comportamiento de fiera enjaulada propició la huida de los que alguna vez fueron sus víctimas o estuvieron cerca de él por alguna razón, es el caso de Lalita.

Fushía era un sádico, desde joven, siempre buscaba doncellas, nunca buscaba una relación de igualdad y en la que se sintiera agrado por la otra persona, lo único que buscaba en las mujeres o en sus compañeras temporales era saciar su apetito sexual. No se conformaba con una sola mujer, pero tampoco buscaba mujeres de su edad y de su manera de pensar; al contrario secuestraba niñas huambisas y de otras tribus. En su tiempo de apogeo tuvo un harén de doncellas.

El río Santiago en el que solía navegar haciendo sus negocios ilícitos, ahora lo estaba llevando al leproso donde pasaría los últimos días de su vida esperando ansiosamente la visita piadosa, de cada año, de Aquilino.

Otro personaje extremadamente importante y dramático en la novela fue Bonifacia. Una niña aguaruna, arrancada de su núcleo familiar y puesta en la misión de Santa María de Nieva. Allí crece y pronto se le da la responsabilidad de cuidar de las otras niñas que llegan en las mismas circunstancias que ella. Su sensibilidad y los recuerdos de su rapto, no le permiten participar del sufrimiento de estas niñas a las cuales ella entiende porque habla su idioma y recuerda su pasado. La solución para tranquilizar su conciencia es dejar la puerta abierta para que ellas se escapen. Por este motivo Bonifacia, todavía una niña, es echada del convento a su libre albedrío. No

sólo es abusada por los hombres, como todos los personajes femeninos en la novela; sino también por las mujeres; las monjas, que se suponía eran su apoyo, la rechazan, no quieren verla, no importa que sea solo una niña, “es una desagradecida y tiene que pagar su desobediencia”¹². Por esta razón, Bonifacia termina también explotada y obligada a prostituirse en la Casa verde.

Más tarde Bonifacia se casa con Lituma quizás con la esperanza de renunciar a la Casa verde. Para completar su desgracia se da cuenta que Lituma es un miembro del grupo de bandidos “los Inconquistables”, los cuales eran los campeones del machismo, explotadores de las mujeres no sólo sexual sino también económicamente porque no les gustaba trabajar, eran perezosos, borrachos y les gustaba el dinero fácil.

Lituma, es otro personaje puente, se podría decir que tiene una doble vida, en Piura es un miembro de la mangachería, que sigue las mismas costumbres de sus amigos: borracho, perezoso, abusador y ladrón. En Santa María de Nieva es nombrado Sargento. Después de quebrantar la ley, ahora él es la ley, y la hará cumplir. Sufre como una especie de metamorfosis: De Piura a Santa María de Nieva y de delincuente a representante de la ley.

En su tiempo como Sargento, Lituma es encargado de investigar la desaparición de personas que vivían en pueblos de los Andes y desaparecían sin dejar ninguna pista. Lituma, más tarde concluye que los desaparecidos han sido víctimas de un rito canibalístico sucedido en lo más recondito de los Andes.

Apostado en los caminos, detrás de las rocas, encogido entre pajonales o debajo de los puentes, aguardaba a los viajeros solitarios. Se les acercaba con mañas, amigándose. Tenía preparado sus polvitos de hueso de muerto y,

al primer descuido se los aventaba a la cara. Podía entonces chuparles la grasa. Después, los dejaba irse, vacíos, pellejo y hueso, condenados a consumirse en horas o días¹³.

Los “inconquistables” deberían haberse llamado “los indeseables”. Estos individuos eran los clientes más cumplidos de la Casa verde, organizaban orgías, se emborrachaban, y empezaban a cantar un himno obsceno ofensivo y degradante. No les importaba insultar con bajezas y obscenidades a sus propias esposas o compañeras delante de los demás.

Y ahora el gordo quería llevar a la selvática a la pista de baile

..... y ella se resistía..porque no le aceptas al señor? Pero la selvática seguía forcejeando:-Lituma dile que me suelte.

-No la suelte compañero-dijo Lituma-, Y usted haga su trabajo, puta¹⁴.

Estos individuos provenían de la mangachería, un barrio de delincuentes, poblado de bares de mala muerte. Su machismo extremado, los hacía creer merecedores del mundo.

Bonifacia es un personaje puente y también un personaje muy maltratado y explotado sexualmente. En la selva es una muchacha tímida e ingenua; Bonifacia llega a Piura, después de que su marido es puesto en la cárcel. Allí es seducida y manejada por otro inconquistable, indeseable; Josefino, el cual la obliga a prostituirse trabajando en la Casa verde. Este hombre que se suponía era amigo leal de Lituma, miembro de “los inconquistables” lo traiciona completamente mientras Lituma está en la cárcel.

El autor parece señalar que entre estos individuos tampoco existe la lealtad, y que actúan llevados por el beneficio mutuo.

Bonifacia, también es un personaje clave, de ella se desprenden muchas de las historias de la novela: La historia de las tribus aguarunas, porque ella pertenece a una de estas familias, la historia de Lalita, porque Lalita la hospedó en su casa cuando fue arrojada por las monjas, la historia de Anselmo y la Casa Verde, porque casi obligada tuvo que trabajar como prostituta en la Casa Verde, que había fundado Anselmo, y también la historia de Lituma, su marido al que conoció por medio de Lalita. La pareja Bonifacia-Lituma es el eje de la novela, pues, es la que directa o indirectamente tiene relación con todos los demás personajes de la novela.

El dúo Fushía – Anselmo no se podría dejar a un lado, pues estos dos personajes ejercen un rol importante en la trama de la novela, aunque parecen haber salido de la nada. El origen de Anselmo se pierde en la tradición oral del desierto de Piura. Mario Vargas Llosa está componiendo una épica, y Anselmo es el bardo griego. El pasado de Fushía, la veracidad de sus hazañas y sus crueldades se entretiene en una variedad de versiones e historias que forman una leyenda sobre este hombre cruel y despiadado.

No obstante, Anselmo es uno de los personajes que inesperadamente se desdoblan, da un vuelco completamente opuesto y se convierte en un anciano, ciego, sin ilusiones, sin dinero y con un pasado oscuro; el rapto de Antonia.

Aún cuando La casa verde es una novela que muestra el erotismo y la sexualidad desenfrenada de la sociedad, es escalofriante saber que un hombre como

Anselmo, desarrolle una atracción sexual enfermiza e intensa hacía una niña desvalida, ciega y muda y consiga su propósito.

La relación entre Anselmo y Antonia coloca al lector frente a una situación perturbadora. No sabremos nunca si Anselmo es un santo al aceptar la diferencia y el estado de Antonia llegándola a amar perdidamente, o simplemente un pederasta que se aprovecho de la debilidad e inocencia de Antonia.

Por lo expuesto anteriormente, se podría decir que la sociedad ha revelado sin reparos, lo más bajo de sus instintos. A pesar del libertinaje y el sexo pagado, hay todavía quienes abusan criaturas inocentes, por el solo placer de consumir una relación sexual distinta.

Anselmo como Fushía terminan sus vidas gravemente enfermos y absolutamente solos. El destino se ha encargado de cobrar la deuda de sus víctimas, a Anselmo por el abuso a Antonia y a Fushia, por el sadismo y abuso en todos los sentidos a la comunidad indígena.

Existe un paralelismo entre el abuso de Antonia con el abuso de Jum. La ingenuidad e inocencia de ambos propició su atropello; Julio Reategui utilizó su poder para oprimir más a las tribus y atemorizarlas para que no se atrevieran a destruir el negocio del caucho que era tan lucrativo. Anselmo utilizó su astucia de solterón empedernido, para seducir a Antonia que todavía era una niña, tuvo una hija con ella y finalmente Antonia muere al dar a luz a la Chunga, hija de ambos, que será otro personaje importante en la novela.

Todos los personajes femeninos de la novela son seres que viven al día, sin pasado, ni futuro, marginados por el machismo, en un callejón sin salida. Las

mujeres, lo único que aspiran es conocer a un hombre que no sea tan cruel no importa que tengan que doblegarse a sus antojos y entregarle su cuerpo sin condiciones.

El único personaje femenino que demostró cierto sentido de dignidad fue Lalita, sin embargo terminó su vida sola, criando los hijos de tres hombres diferentes. Lalita como Bonifacia, no sólo fue abusada por los hombres sino también por su propia madre, pues esta la vendió al sádico Fushía cuando era casi una niña. Fushía la maltrató no solo física sino emocionalmente. Lalita se escapa con Adrián Nieves no sólo buscando una mejor vida, sino porque ella con excepción de las otras mujeres de la novela, se da cuenta que no tenía que aguantar abusos ni vejaciones de los hombres que la pretendían.

Por la necesidad de supervivencia hombres y mujeres abusan de otros seres humanos, pero no de cualquier ser humano, sino hasta de su misma sangre, como la madre de Lalita que la vendió al sádico Fushía por dinero. Las monjas que abusaron de niñas indefensas, y toda la población masculina (con excepción de Aquilino), abusó de la población femenina.

Además de lo anterior, las instituciones como la iglesia y el estado abusaron también de los más desvalidos (las tribus) también por dinero.

El mundo indígena y mestizo en La casa verde

Hasta la fecha actual, los indígenas no sólo del Perú sino de toda Latinoamérica, son discriminados por el idioma que hablan. Desde la época de la colonia las tribus fueron forzadas a aprender el español como pasó con las niñas aguarunas en la novela. Se los obliga a renunciar a su cultura para ser aceptados en la

sociedad, pero de ninguna manera la sociedad los acepta porque son distintos. Quedan atrapados en un mundo hostil, sin language y sin cultura y por supuesto sin educación, y como las Aguarunas terminan sirviendo la clase burguesa, sin salario o con un salario miserable, y la mayoría de las veces las mujeres son violadas por los varones de la familia.

En la colonia, la religión de los indígenas era herejía para los españoles, lo mismo que fue la religión musulmana y la judía durante la reconquista. De la misma manera que estas dos últimas fueron bárbaramente confrontadas por los españoles, así mismo las religiones indígenas fueron borradas no sólo del territorio peruano, sino de todo Latinoamérica.

Los aguarunas en la obra de Vargas Llosa eran vistos como seres distintos, belicosos, paganos en los que no se podía confiar. Así mismo vieron los españoles a las tribus latinoamericanas y además les atribuyeron que eran menos humanos que los españoles, para tener disculpa por el aniquilamiento.

They were then stigmatized, scapegoated for the failed or incomplete modernization of the nation, one frequently propose remedy being assimilation and the renunciation of language, beliefs and traditions, as the price to be paid for their access to modernity ¹⁵.

Otro personaje diferente a los demás personajes es el cacique aguaruna Jum, el cual es torturado, ultrajado y humillado por haber tratado de formar una cooperativa para controlar el contrabando del caucho. El cacique fue colgado de un árbol, se le rapó la cabeza, lo que era gran humillación para los Aguarunas y le quemaron las axilas con huevos calientes. Estas crueldades fueron perpetradas por el

gobernador de Piura y sus secuaces, porque ellos eran la ley pero también eran los contrabandistas del caucho. Eran corruptos y no iban a permitir que los nativos les dañaran su lucrativo negocio. La rebelión de Jum, termina pronto pero la explotación del caucho continúa sin ningún problema.

Hasta el presente a los indígenas se los ha estigmatizado como personas en las que no se puede confiar, se los acusa de insurgentes y ladrones, por eso la sociedad los aísla pero los explota al mismo tiempo. Les quitan sus tierras y su cultura pero no les permiten integrarse a la cultura peruana, porque los discriminan, y los hacen sentir inferiores. Tratan a los indígenas de terroristas cuando ellos tratan de defenderse, pero se olvidan del terror que ellos infunden a los indígenas con los ataques con armas sofisticadas provenientes de los grupos subversivos y del ejército.

En el siglo XIX la élite creó la mala reputación a los indígenas de ser belicosos y violentos, pero esto no es una realidad histórica¹⁶. Tienen la idea de que todos los indígenas son individuos totalmente arcaicos e ignorantes del mundo actual, ni siquiera se han dado cuenta que un alto porcentaje de ellos, visten como cualquier ciudadano, usan relojes de pulso, y que el 30% saben leer y escribir¹⁷.

Cabe anotar aquí que el Perú ha pasado por una clase de holocausto cultural, pues al indígena se lo ha despojado de su identidad y cultura, y se lo ha aniquilado físicamente. La población de México antes de 1519 era de 20 millones; después de 70 años se redujo a un millón.

Los abusos no son por la mala fé de una persona, sino por el choque de pueblos primitivos con una sociedad codiciosa más fuerte que ellos.

La sociedad peruana ha puesto al indigena en un espacio limitado que apenas le permite sobrevivir¹⁸. La utopía de que algún día los peruanos hablen quechua y español y de esta manera los grupos indígenas formen parte activa de la sociedad, es sólo eso, una utopía.

Porque ni siquiera somos una cultura dual, andina e hispánica; estamos demasiado teñidos unos de otros para separar lo propio de lo ajeno; cuando por añadidura lo más propiamente nuestro es aquello que todavía no hemos liberado y encarnado¹⁹.

Pero no creamos de ningún modo que una metamorfosis de la vida peruana será posible sin la transformación de las pautas que tradicionalmente nos han disuadido de nosotros mismos. Estas pautas son económicas y políticas, pero también ideológicas e institucionales. Afectan a la estructura y a la superestructura; nos impiden entendernos en el pasado y nos reusan como proyecto. Hijas de la violencia, ilustran la ausencia de legitimación que signó la vida nacional²⁰.

La casa verde muestra la cultura peruana fragmentada por que muchos peruanos ignoran las partes sensibles, dramáticas y dichosas de ella. Cuando la voz se pase y se de a conocer la necesidad de retenerla, es cuando se darán cuenta de su belleza y empezarán a realizarse en ella.

Técnicas narrativas en La casa verde

La narrativa predilecta de Vargas Llosa en sus novelas, también en La casa verde es el diálogo, pero no el diálogo común, sino el diálogo en tercera persona o sea el diálogo elíptico; se asemeja a la forma dialogada, muy breve, se da a conocer al

que habla y a su interlocutor por medio del empleo de nombres y pronombres. Es una forma rápida, y telegráfica.

Otra de las técnicas narrativas usadas frecuentemente en la novela son los vasos comunicantes. Esta técnica se usa para mostrar la evolución de un personaje; los sucesos no se cuentan en orden cronológico, sino que el autor elige algunos episodios y no tiene en cuenta la cronología. Por medio de los vasos comunicantes, el lector puede sacar sus propias conclusiones. Cuando la superiora interroga a Bonifacia por haber ayudado a las niñas a escaparse, hay párrafos intercalados donde se habla acerca de la vida en la misión y también párrafos donde se escucha otros personajes en un diálogo. En la página 37 se lee:

_Tonta, tonta rematada- dijo la madre angélica-.¿Todavía te atreves? Y no me digas mamita.

-Yo les abrí la puerta_Bonifacia despegó apenas los labios -. Yo las hice escapar, ¿Ves que no soy tonta?.

Don Fabio y la superiora alargaron las cabezas hacía Bonifacia, la madre Angélica cerró, abrió la boca, roncó antes de poder hablar:

-¿Qué dices? roncó de nuevo-.¿Tu las hiciste escapar?.

-Si mamita- dijo Bonifacia-. Yo las hice.

El párrafo termina aquí pero se entiende que el interrogatorio no ha terminado. Inmediatamente empieza un diálogo entre Fushía y Aquilino. Ambos están navegando en el río Santiago, Aquilino ayudando a Fushía a escaparse. Esto le da al lector la idea de todas las cosas que están pasando en la selva al mismo tiempo que lo que está pasando en la misión. Ahora en la página 55 se regresa al interrogatorio:

“Algún día te darás cuenta de lo que has hecho y te arrepentirás-dijo la madre Angélica-.Y si no te arrepientes te irás al infierno, perversa”.

Inmediatamente después de este corto párrafo se empieza a describir el lugar donde duermen las niñas, lo que hacen cuando se levantan y como cumplen las labores asignadas. Esta técnica nos hace ver como si fuera una película, lo que está sucediendo en todo el vasto espacio que la novela abarca.

En el caso de Bonifacia, el lector entiende que es honesta y dice la verdad, pero que eso no es suficiente para que las madres la perdonen. Esto es lo que hacen los vasos comunicantes: hacen que el lector capte una opinión de determinado personaje.

El dato escondido es muy común en las novelas de Vargas Llosa, y en La casa verde hay varios datos escondidos. Uno de los más notables es el de la pareja Sargento-Bonifacia que después se convierte en Lituma-Selvática. La primera vez que se lee el libro, no tenemos ni la menor idea que el Sargento, será Lituma en el avance de la novela; ni que Bonifacia, la niña que vivía con la monjas que alguna vez tuvo el título de señorita, se convierta en la Selvática y que tanto su vida como la del Sargento sufran como un desdoblamiento.

El lector ve al sargento como un representante de la ley, alguien que es honesto y justo, nunca piensa que el Sargento va a “reencarnar” en Lituma y se va a unir a una banda de ladrones, violadores, borrachos que explotan a las mujeres, en todos los sentidos.

El lector también ve a Bonifacia como una niña desamparada, injustamente echada del único hogar que conoció y se siente solidario con su suerte. Cuando el

lector se da cuenta de la identidad de Bonifacia como la Selvática, la opinión sobre este personaje cambia, aunque sigue siendo solidario.

Para poder identificar el dato escondido, hay que leer la novela por lo menos dos veces y descubrir dónde está la ficción, pues los sucesos sobre la selva y Piura se mezclan continuamente y se hace difícil la identificación del dato escondido. En muchos casos el lector capta el principio y el fin, pero lo que pasa en el intermedio hay que imaginárselo.

El lector a veces se siente manipulado, piensa que el autor esconde datos que el lector tiene derecho de saber. Como por ejemplo, la enfermedad de Fushía, que al final descubrimos que es la lepra “-Y después los pies-dijo Fushía-. Caminar cojeando, viejo, y en eso a pelarme como las serpientes, pero a ellas les sale la otra piel y a mí no, viejo, yo purita llaga, Aquilino, no es justo, no es justo”²¹.

Además de todas las técnicas explicadas arriba, en la trama de la novela ocurre lo que el autor llama punto de vista personal, esto es lo que el nos presenta primero, la vejez de los personajes, las humillaciones y el fracaso, esto lo muestra antes de enseñarnos los personajes jóvenes y con ilusiones. Vemos a Fushía la primera vez, viejo y enfermo, después lo vemos joven y saludable. De la Chunga no se sabe quien es ni de donde viene, después nos enteramos que es el fruto de los amores de Anselmo y Toñita. Al descubrir esto, el lector siente como si estuviera retrocediendo, en lugar de ir avanzando.

El tiempo en la novela es anacrónico, vemos personajes en su edad adulta y unas paginas más atrás los vemos de pocos años, como sucede con Bonifacia.

El tiempo hace difícil la novela, hay momentos en que la realidad de los personajes se pierde, pero los personajes sí saben su calendario, por eso finalmente nos damos cuenta de lo que pasa.

La novela es un círculo cerrado dentro del cual los personajes se mueven al compás del río. El río es un espacio que se mueve y cambia constantemente. Así como el río cambia, así también hay personajes que cambian, hay monjas que cuidan a los leprosos, pero también las hay que raptan a las niñas de las tribus²².

La casa verde, es una novela del interior, centrada en la Amazonía Peruana, al contrario de La ciudad y los perros, que es una novela urbana, que se concentra en la ciudad de Lima.

En la narrativa también encontramos desdoblamientos de personajes, los cuales agobiados por la tragedia buscan refugio y caen en un caos total de sufrimiento síquico y entran en su desesperación en un monólogo en segunda persona. En el caso de Anselmo, por el deseo obsesivo de poder comunicarse con Antonia el cual nunca logró. También es posible pensar que en la conciencia de Anselmo existía una gran culpabilidad y eso era una de las cosas que más lo martirizaba. Para refugiarse en su propio yo, entró en una etapa síquica de monólogos. Como nunca pudo comunicarse con Antonia, ahora necesitaba hablar aunque fuera con él mismo.

Toñita, Toñita, ¿Qué sientes por mí, ¿Sabes lo que es el amor?, ¿Por qué me besas? Haz un esfuerzo ahora, no le contagies tu angustia, baja la voz y suavemente dile no importa, mis sentimientos son tus sentimientos, quieres sufrir cuando ella sufra. Que olvide esos ruidos, tú nunca más, Toñita, me puse nervioso, cuéntale de la ciudad, de la pobre gallinaza que llora sus penas,

del piajeno y las canastas,, y lo que dice la gente en la Estrella del Norte, tú todos preguntan, Toñita te buscan, estan de duelo, pobrecita, ¿La habrán matado?, ¿Un forastero se la robaría?.....preguntale si se acuerda, ¿Le gustaría volver a la plaza?.....Toñita, qué puedes hacer, que quiere que hagas. Llévala en tus brazos, corre, bésala,tú ya llegamos, ya está sana y que no llore, que por Dios no llore²³

Conclusión

La casa verde se podría catalogar como una novela contemporánea, fantástica, histórica, militar, erótica y psicológica. Es una épica trágica donde los personajes buscan valores auténticos, pero la sociedad los degrada. Es trágica porque estos indígenas marginados y desposeídos de sus tierras, son incapaces de tener éxito social. Los únicos que logran integrarse en la sociedad, son los déspotas, como Julio *Reategui que ejercen la violencia extrema que les da el poder, para oprimir otros grupos sociales, para su propio beneficio. Fushía que en momentos parece romper con el fatalismo y la determinación social, no puede menos que terminar derrotado en el asilo para leproso.

En la dualidad hombre/mujer donde jerárquicamente se asume la superioridad masculina, en La casa verde, el próstibulo se presenta como una metáfora de la utopía para los hombres; las mujeres al sufrir la explotación masculina, no pueden menos que habitar el reino de la destopía.

La casa verde, enseña lo que la sociedad vive a diario; Marca la sociedad y sus diferentes grupos: cómo viven, cómo actúan, y cómo mueren ²⁴. Describe historias

heróicas descomunales, peripecias increíbles, romances, dramas, pasajes múltiples, bandidos, grupos humanos, escondites, enfermedades, raptos y duelos.²⁵

La empresa “colonizadora” de las misioneras lo único que dejó fue la completa destrucción moral y física de varias tribus.

La oligarquía respaldada por el ejército siempre ha mantenido un régimen de abuso y explotación hacía las tribus y los pequeños comerciantes. Las tribus eran frecuentemente invadidas por el ejército a mando del gobernador de Piura.

Las invasiones a las tribus semejan las invasiones de los “marines” en Latinoamérica. Cuando el gobernador de Piura se da cuenta que los indios se van a salir con la suya, inmediatamente manda el ejército para que los detenga; así mismo el territorio latinoamericano ha sido invadido muchas veces por los Estados Unidos cuando ellos consideran que cualquier proyecto no les favorece material o políticamente o cuando piensan que hay peligro de una invasión extranjera, pues los únicos que pueden invadir son ellos.

Cuando suceden invasiones de los “marines” hay una pérdida de vidas humanas tan numerosa como la que sucedió con las tribus de la amazonía asaltadas por el ejército y también la que provocó la empresa colonizadora en Latinoamérica.

En La casa verde, la violencia también es un medio de supervivencia, la violencia está encadenada a la novela, los torturadores algunas veces son víctimas, como Fushía.

Con su estilo costumbrista/realista sirve para explicar la realidad del Perú de hoy, explica la situación de la sociedad actual. El medio hostil en que ha vivido el hombre peruano.

Notas

¹Mario Vargas Llosa, La Casa Verde (Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, 1999) 193

²Mario Vargas Llosa, La Casa Verde 43

³Juan Rulfo, Pedro Páramo. Edición de José Carlos Boixo, Ediciones Catedra, Madrid, 2002. P 67.

⁴Mario Vargas Llosa, La Casa Verde 52

⁵Mario Vargas Llosa, La Casa Verde 120

⁶Mario Vargas Llosa, La Casa Verde 124

⁷Mario Vargas Llosa, La Casa Verde 123

⁸Sara Castro-Klarén, Mario Vargas Llosa, Análisis Introductorio. (Lima: Latinoamericana Editores, 1988) 48.

⁹Roger Zapata, Me gustas cuando callas. Los escritores del boom y el género sexual. Editorial de la Universidad de Puerto Rico.

¹⁰Mario Vargas Llosa, La Casa Verde 193.

¹¹Mario Vargas Llosa, La Casa Verde 164.

¹²Mario Vargas Llosa, La casa verde *P

¹³Mario Vargas Llosa, La Casa Verde 194.

¹⁴Mario Vargas Llosa. Lituma en los Andes (Barcelona: Editorial Planeta, S.A, 2003) 67.

¹⁵Mario Vargas Llosa, La Casa Verde 236.

¹⁶Jean Franco, Alien to Modernity: the rationalization of Discrimination, A Contra Corriente, Vol 3 # 3, spring 2006. P 4.

¹⁷Jean Franco, Alien to Modernity 10

¹⁸Jean Franco, Alien to Modernity 11

¹⁹Julio Ortega. La Cultura Peruana: Esperiencia y conciencia (Mexiso D.F.:Fondo de Cultura Económica, 1978) 65

²⁰Julio Ortega, La Cultura Peruana 66

²¹Julio Ortega, La Cultura Peuana 67

²²José Miguel Oviedo. Mario Vargas Llosa: La Invención de una Realidad. (Barcelona: Seix Barral, 1982) 145.

²³José Miguel Oviedo. Mario Vargas Llosa 147.

²⁴Mario Vargas Llosa. La Casa Verde 452.

²⁵Mario Vargas Llosa. La Casa Verde 195.

²⁶Helmy F. Giacoman; Jose Miguel Oviedo, Homenaje a Mario Vargas Llosa. (Long Island City, N.Y.:L.A Publishing Company, Inc.) 191

Tercera parte

Pantaleón y las visitadoras

El espacio selvático en la novela

Esta novela como La casa verde tiene su localización en la selva peruana, no abarca un espacio tan inmenso como La Casa Verde, pero en cambio hay mucha actividad en los ríos Amazonas, Marañón, Santiago, Itaya, etc. Esta región es muy húmeda y caliente, hay lluvias frecuentes, el clima a veces es casi insoportable.

La ciudad de Iquitos es la sede de esta novela, es una ciudad muy cercana a la selva y la selva para el autor es algo muy importante. En la selva existen jerarcas, y explotación, todos se explotan unos a otros, y la condición humana se reduce a un límite de existencia casi animal.¹

De este modo, la vida en la selva se presenta darwinianamente como el espacio donde sobreviven los más fuertes. La selva es también para Vargas Llosa, el caos, el lugar donde la injusticia impera a cualquier nivel. La injusticia y el machismo son las leyes de la selva, que aunque no están escritas son la norma común.

La selva por ser el territorio del machismo es el lugar apropiado para la prostitución y la depravación sexual. El clima y el ambiente lo propicia. Iquitos también es el único lugar donde El Capitán Pantaleón Pantoja puede encontrar la materia prima para cumplir con la misión secreta que le ha sido encomendada. La cercanía de Iquitos a la selva facilita el tráfico de mujeres organizado. Este será el centro de negociaciones del Coronel Pantoja. Tendrá que frecuentar establecimientos

nocturnos, entrevistarse con cafiches, tomar licor en abundancia, llegar a su casa en la madrugada con una mentira para que su esposa no piense en nada malo.

Para poder explicar la misión encomendada al Capitan Pantoja, enfatizaré en lo posible la parodía que la novela representa, basada en comparaciones del tema y la trama de la novela.

El proyecto de Pantaleón

“-Aquí está el hombre- se levanta el Coronel López López-.Adelante, Pantoja, felicitaciones por ese nuevo fideo”²

El Capitán Pantoja ha venido obedeciendo una cita puesta por sus superiores para confiarle una misión secreta que sólo a él podrían confiar. El proyecto asignado al Capitan Pantoja, no sólo era difícil por ser completamente secreto sino que también acarreaba muchas horas de coordinación. Pantaleón tuvo que calcular el número de prestaciones que cada soldado requeriría en un mes; cuántas visitadoras necesitaría por día y por mes; cuántos hombres solteros había en el vecindario, cuántos apáticos sexuales, cuántas prestaciones requeriría cada hombre por día, cuánto tiempo se permitiría para cada prestación, cuánto se cobraría por prestación de acuerdo a la duración.

Los cálculos fueron innumerables y complejos. Pantaleón empleó muchas horas haciendo estos cálculos y después de enviarlos a sus superiores se acordó del ciclo menstrual de las mujeres. Tendría que descontar esos días y entonces el número de visitadoras aumentaría, pues entre los hombres peruanos existe el mito que si tienen una relación sexual con una mujer durante su ciclo menstrual se quedan

impotentes. Para las visitadoras esto sería el único descanso físico que tendrían mientras estuvieran ofreciendo sus servicios a la tropa.

Además de lo anterior Pantaleón tuvo que definir las rutas que seguirían sus convoyes y camuflarlos de manera de que no fueran identificados como pertenecientes al ejército. Acondicionar el área de servicio de manera aceptable, pequeños cuartos que tuvieran una lámpara de luz roja o verde, pero poca, un colchón de paja o jebe, una basinica o balde, etc. Tenía que calcular el radio topográfico de acción del proyecto, tratando de cubrir la demanda del servicio en otros sectores que lo deseaban tener.

Las visitadoras tendrían que pasar un examen físico antes de ser contratadas y Pantaleón sería el examinador. Para cumplir bien con este proyecto, Pantaleón debía percatarse por él mismo del material que usaría y de la calidad de éste.

Pantaleón, hombre dedicado a su esposa tendría que quitarse el uniforme y empezar a visitar los lugares de vida nocturna para hacer contactos. Una mujer, Leonor Curinchila, alias "Chuchupe" y un hombre de origen chino llamado Porfirio Wong alias, "El Chino", eran el enganche de Pantaleón para conseguir visitadoras. Estos dos individuos conocían el mundo de la prostitución y se comprometieron a ser el enganche de prostitutas para el proyecto de Pantaleón.

El transporte de las visitadoras también era parte de la coordinación de Pantaleón y consistía en una avioneta pintada de colores diferentes a los del ejército con el nombre "Eva" y varios deslizadores o lanchas también disimulados con colores.

Se usaría el hidroavión Catalina 37, muy viejo, pero cuidado como una reliquia, un mecánico de la naval lo revisaría cada semana con ropas de civil. Se advertiría a las visitadora de tener cuidado con la nave.

Cuando Pantaleón empieza a realizar este proyecto, empieza también a adquirir una extraña pasión sexual que nunca había experimentado y un deseo de controlarla como hombre de negocios “-Oye,oye, que te pasa-salta de la cama, corre hacia el cuarto de baño Pochita-.¿Te has vuelto loco?.-Ven, ven, el cadetito-se tropieza con una maleta, vuelca una silla Panta-.Encarguémoslo ahora mismo. Anda, Pochita”.³

La novela como parodia de la empresa militar

En pantaleón y las visitadoras la parodia y lo grotesco predominan desde el principio de la novela hasta su fin. En la narrativa también se intuyen rasgos positivistas similares a los que aparecen en El alienista de Machado de Asis.

En El alienista, el Dr. Bacamarte está obsesionado con la perfección y el orden, él piensa que todo debe seguir un orden y debe ser consistente. Como es un médico influyente y rico, construye un asilo para locos y allí envía a todo el que de acuerdo a su juicio no demuestre la conducta que él vé como normal. Su obsesión por el orden y la perfección está tan arraigada que hasta su propia esposa es enviada al asilo y llega el momento en que ya no caben más en el asilo pues casi todas las personas del pueblo han sido puestas allí.

Recordemos que en la filosofía positivista Latinoamericana, se asumía la posibilidad de un cambio a partir de la organización de lo múltiple y lo diverso. Este

cambio, o imitación de la naturaleza, organiza esta diversidad creando un nuevo orden que deja de lado la anarquía y anhela la libertad.

La sociedad como conjunto, está sujeta a las leyes de evolución que van de lo homogéneo a lo heterogéneo, de lo incoherente a lo coherente. El positivismo cree en el perfeccionamiento de la sociedad de la misma manera como la naturaleza se autorregula y perfecciona. Las palabras claves para los positivistas latinoamericanos son orden y progreso. Frente a la anarquía social proponen el orden como posibilidad de libertad y progreso.

Es importante señalar que el efecto paródico en ambas obras se produce cuando esa “jungla mental”, el asilo para locos y la selva amazónica, se resisten al proyecto positivista. De alguna forma el asilo y la selva peruana marcan la frontera que divide la organización mental y social de los individuos y los animales. En otras palabras, estas obras son una metáfora del fracaso del darwinismo social. La subjetividad, las emociones, y el deseo se resisten a ser catalogadas, medidas, manipuladas y ordenadas a partir de un proyecto social positivista. Es el contorno que no le permite al ser humano extender el ámbito de su civilización a través de la selección natural, así que ningún orden racional podrá establecerse.

El gobierno de Itagui estaba supuesto a instaurar el orden en ese pueblo, no el médico del pueblo; lo mismo sucede con Pantaleón, a él no se le ocurrió que los militares ni siquiera deberían pensar en un proyecto de esa clase, pues al contrario, un proyecto de esa clase operando dentro del ejército, tendría que ser abortado por el mismo ejército, pues el ejército es la institución que impone el orden en un país, no una persona particular, como Pantaleón o como el Dr. Bacamarte.

En El alienista, el médico es muy importante porque conoce muy bien a sus pacientes y cree que así va a mantener el orden. En pantaleón y las visitadoras, los militares conocen muy bien a Pantaleón y por eso le asignan este descabellado proyecto, porque están casi seguros que después tendrán ellos mismos que aplicar sus leyes y restablecer el orden. La tensión entre el orden y el caos se incrementó más por el hecho de que es precisamente por el deseo de terminar con el caos que el ejército, que debería ser el primer representante del orden en el país, es el que instiga el proceso eufemísticamente, tratando de solucionar la situación.⁴ Todo el mundo sabría que era algo fuera de lugar, pero Pantaleón con la ansiedad de seguir siendo un militar ejemplar acepta el proyecto. Él no piensa que la idea es descabellada, piensa que es una orden militar, porque viene de sus superiores militares, él sólo piensa en que tiene que seguir siendo un ejemplo en el mundo militar.

Pantaleón Pantoja es el militar perfecto, por eso fue escogido para una “misión secreta” El Capitán Pantoja acepta esta misión porque él ha aprendido en el ejército a obedecer a sus superiores, es un esposo dedicado, un hijo ejemplar, no tiene vicios pues ni siquiera fuma.

-Ya ve, por una vez el servicio de inteligencia acertó-acaricia una fotocopia el coronel López, López-. Tal cual: ni fumador ni borrachín, ni ojo vivo.

-Un oficial sin vicios – se admira el general Victoria -. Ya tenemos quien represente al arma en el Paraíso, junto a Santa Rosa y a San Martín de Porres⁵

Pantaleón ha sido ascendido a Capitán lo que para él representa un incentivo más para obedecer a sus superiores y mantener feliz a su familia. Pantaleón es un

individuo que proviene de la raza indígena, sus facciones y la textura de la piel lo catalogan en el grupo de los cholos, y esta es una de las razones por la cual se lo escogió para esta misión, pues como la sociedad es racista, piensa que los cholos son tontos, o ignorantes o simplemente que siempre estarán subordinados. Por eso aceptó lo que le propusieron. Cualquier persona se hubiera dado cuenta de que llevar prostitutas para que los militares sacien su libido es una idea descabellada. Si no hubiera sido por su ingenuidad ignata y su sentido de responsabilidad y obediencia jerárquica, Pantaleón como cualquier otro hombre en su lugar se hubiera negado a llevar a cabo la misión propuesta, o mejor dicho impuesta “-El ejército es lo que más respeto y quiero en la vida -La mejor manera que tiene ahora de servirlo es, manteniéndose alejado de él.”⁶

Pantaleón ni siquiera cuestiona a sus superiores, él ha sido educado para recibir ordenes y obedecer; no se da cuenta que lo han escogido no por su record militar impecable, sino porque él es el único que se doblegará ante los de arriba, sus jefes militares, pero estos saben muy bien porque lo escogen. Pantaleón se toma las cosas en serio, no sabe de burlas ni de doble sentido en el sistema. Él piensa que si obedece lo que le ordenan, así por lo menos no le hechan en cara su falta de iniciativa, o su mediocridad, o su condición de cholo; también piensa que en el ejército, las jerarquias están bien definidas. Lo que finalmente consigue por hacer bien su trabajo es el desprecio y la burla de todos⁷

Tanto Pantaleón y las visitadoras como El alienista ponen al descubierto la irracionalidad de un racionalismo extremado y de un positivismo instrumental, ciego, que no recibe otros factores que no sean aquellos.

Si Pantaleón hubiera pertenecido a una clase diferente, burguesa o criolla, no hubiera aceptado la misión que se le confió pues hubiera sospechado que una “misión secreta” donde hay que hacer documentos falsos, disimular los medios de transporte, no usar uniformes militares, mentir a su familia, y hacer negocios con cafiches de la ciudad, está completamente fuera de las normas que rigen la institución militar.

La pantomima es que el ejército es el que está encargado de preservar el orden, pero en la novela, el ejército se ha encargado de instituir el desorden y Pantaleón es el “payaso” apropiado para dirigirlo. Sus superiores saben de antemano el caos que esto creará pero todo caerá sobre Pantaleón, no sobre el ejército. Pantaleón, el militar destacado, honesto, cumplidor de sus deberes, ha caído en la trampa. Irónicamente, Pantaleón ha sido ascendido a un rango más alto, pero en lugar de mejorar su categoría social, esta baja a pesar del ascenso. No es sólo su categoría social sino también su situación económica, pues él, ni su familia pueden disfrutar de los beneficios que tienen los militares, como poder asistir al club de diversión para las familias, o de comprar en la cooperativa militar donde los productos son más baratos, o de poder alternar con las familias de los otros militares. En cambio la misión le ha requerido que abandone su mundo habitual y se mueva en una zona inferior y completamente desconocida.

Para poder soportar estos cambios el personaje de Pantaleón se desdobra y esto le causa problemas en su vida pública y privada ⁸ El Capitán Pantoja no sólo es un militar responsable y excelente organizador, sino también un perfeccionista, por este motivo el siente la necesidad de probar su proyecto. Su único deseo es hacer la misión asignada lo más perfecta posible y seguir siendo el militar ejemplar para sus

superiores. Un día conecta un cronómetro en su dormitorio para calcular la duración de la relación íntima con su esposa, de esta manera se daría una idea del tiempo empleado en cada una de las prestaciones que las visitadoras darían a los soldados.

En la carta que Pochita escribe a su hermana le dice:

Te digo que me da risa ver a tu cuñadito tan fogoso, a veces se le antoja hacer cositas de día, después del almuerzo, con la disculpa de la siesta, pero claro que no lo dejo, y a veces me despierta de madrugada con la locura esa. Imagínate que la otra noche lo chapé tomando tiempo con un cronómetro, mientras hacíamos cositas, se lo dije y se confundió muchísimo. Después me confesó que necesitaba saber cuanto duraban las cositas entre una pareja normal. ¿Se estará volviendo vicioso? Quien le va a creer que para su trabajo necesita averiguar esas porquerías⁹

Pantaleón empieza a experimentar una especie de metamorfosis. Se siente contento y eufórico porque la misión esta saliendo adelante, él mismo se asombra de los resultados que está obteniendo. Los conflictos que Pantaleón empieza a sentir aparecen en el libro representados en las pesadillas que sufre:

Pantaleón Pantoja decide echarse el alma a la espalda y huir. El terror le arranca los dientes que rebotan sobre sus rodillas como granos de maíz: han atado sus manos y pies a la baranda y no podrá moverse hasta que ellos pasen frente al puesto de mando. Está rogando que alguien dispare, le vuele la tapa de los sesos y acabe con este suplicio de una vez.¹⁰

En las pesadillas Pantaleón ve un desfile de dobles, y en estos una serie de personajes del mundo militar y sexual de Pantaleón que se yuxtaponen en diferentes

cambios, que manifiestan la dificultad que él tiene de mantener la separación de esos dos mundos. La figura encadenada que le sonríe con picardía es Leonor Curinchila “Chuchupe”. Según George McMurray las pesadillas son ejemplos de lo grotesco y también premoniciones simbólicas del futuro de Pantaleón ¹¹

En consecuencia, Pantaleón está siendo la víctima del proyecto que dirige. Sus hábitos sexuales están cambiando, lo que sorprende mucho a su esposa, quiere tener más relaciones íntimas que las de costumbre, utiliza la disculpa de que quiere tener un hijo. “Es algo muy misterioso, algo que nunca le ha pasado a nadie. Un sentido de la obligación malsano, igualito a una enfermedad. Porque no es moral sino biológico, corporal”¹²

Por el constante roce con las mujeres bajo su dirección, Pantaleón se deja seducir por “la brasileña” la más solicitada de las prostitutas, y llega a ser su amante. Pantaleón cae en la trampa, pues a pesar de la enorme atracción que siente hacia ella, siente repulsión al pensar que todos los soldados también tienen acceso a su cuerpo. No puede hacer nada, pues para hacerlo tendría que violar las normas que él mismo había creado. Está en un callejón sin salida. La situación es paradójica, el encargado de hacer cumplir las reglas ahora está en una posición doble de reglamentador y reglamentado. La situación como director del proyecto de visitadoras, le resulta cada vez más conflictiva; lo mismo que la situación familiar. Otra vez su conducta demuestra que a pesar de su armadura racional, no puede resistirse al deseo. Como en la pintura de Brugel, el deseo se presenta como una fila de ciegos cogidos de la mano, donde uno guía al otro pero nadie sabe hacia donde se dirigen.

Debido al crecimiento del proyecto que Pantaleón maneja los altos mandos militares están asustados y en lugar de felicitarlo, lo culpan del descrédito que traerá al ejército si la población civil se entera. Como se explicó antes Pantaleón no tiene salida, como ha puesto toda su imaginación, inteligencia y dedicación para cumplir con las órdenes recibidas e implantar el orden en la misión asignada. Ahora sus superiores quisieran que él hubiera desarrollado esta misión de una manera mediocre para que no se expandiera tanto, pues la demanda de visitadoras facilita el descubrimiento de la clase de empresa que se está llevando dentro del ejército.

Irónicamente, sabemos que Pantaleón fue escogido para esta misión por su record ejemplar, su capacidad organizativa y por su personalidad cándida. Todas estas cualidades lo están llevando a ser criticado, burlado y deshonorablemente sacado del ejército. Pantaleón no sólo perderá su carrera militar sino también su esposa y su familia. El ejército lo ha ascendido para después aplastarlo con sus mismas armas. El por qué, no lo sabemos a ciencia cierta, quizás porque es ingenuo, o porque es de raza indígena, o porque el ascenso era más bien un descenso, y sus superiores lo sabían, pero como no había ningún motivo para negárselo, la jefatura decidió darle la misión, la cual tendría que disimular diciendo a su familia que era una misión secreta, que no se la encomiendan a todos, sólo a los militares destacados como él. Pantaleón se convierte en el burlador, burlado, y sus superiores son vistos como militares ejemplares, serios, capaces y muy responsables e incapaces de llevar a cabo la misión que Pantaleón esta dirigiendo.

Vargas Llosa utiliza los mecanismos de la novela para desenmascarar y ridiculizar los mitos de la estructura militar: el coraje, el código de honor, el

machismo y la heroica noción de un deber patriótico nacionalista. Es una burla a las estructuras militares y una amarga sátira del opresivo sistema militar en Latinoamérica.

El ejército es el más visible preservador del orden en una sociedad como la peruana y Pantaleón es la más alta opocisión dentro de este contexto¹³ El oficial escogido para organizar el servicio es un modelo de eficiencia y control. Así como la unidad que el organiza, es la más eficiente en todo el ejército peruano, él, la organización y una gran parte de la nación llegan a ser víctimas del caos que produce el proyecto.¹⁴

El Capitán Pantoja empieza como héroe pero queda convertido en un guiñapo por la vulgaridad de la misión que le han encargado. Su comportamiento como jefe de esta deshonrada misión en vez de darle honor a su persona, lo hace el hazmerreir de los demás, lo convierte en el centro de la crítica

Hay que recordar también que Pantaleón ya ha sido seducido por “la brasileña” tal vez no sólo atraído por sus encantos físicos sino con la idea de probar el proyecto en toda su extensión.

Pantaleón ha caído, como Adán en el paraíso, se comió la manzana de la tentación ofrecida por “la brasileña”, la aceptó gustoso pero no tanto por aliviar su libído un poco alterada sino por el afán mismo de comprobar que su proyecto iba a tener éxito, va a marchar a la perfección, como todo lo que él dirige. El jamás defraudaría sus superiores y haría todo lo posible e imposible para manejar la misión a la perfección. Ha sido el perfecto escogido para ser desprestigiado y burlado

mientras trata de hacer su trabajo lo mejor posible. Su fracaso se debió a su gran éxito como organizador.

Otros personajes que merecen ser mencionados en este trabajo son las visitadoras. Este grupo de mujeres de la clase más baja de la sociedad se sienten alagadas por la forma como Pantaleón las trata en "Pantilandia". Ellas comparan las condiciones deprimentes en que trabajaban antes en los burdeles, el abuso no sólo con el sueldo irrisorio que devengaban, sino también en contra de su dignidad. "—Hay incompatibilidad entre visitadora y puta, con perdón de la expresión-sentencia el señor Pantoja-, ustedes son funcionarias civiles del ejército y no traficantes del sexo"¹⁵.

Sin embargo, muchas de las visitadoras sufrían abusos contra su dignidad, allí mismo en el centro logístico.

Juré que no pasaría más la revista médica, y no la voy a pasar, Chupose coloca los puños en las caderas Pechuga-. Ese enfermero es un vivo, a mí no me pone nunca más la mano encima..... La Pechuga tiene razón, Chuchupe- se adelanta Peludita-. Ese es un abusivo, la revista médica es su gran viveza para aprovecharse. Con el cuento de buscar enfermedades, nos mete la mano hasta el cerebro¹⁶.

En el centro logístico, las visitadoras son tratadas con la misma desconsideración y desprecio que en cualquier otro lugar, a las más atractivas les dan más clientes y a las menos atractivas menos clientes, algunas veces son castigadas como niños de escuela. Tienen que pasar por un exámen físico y otro exámen médico y para ambos se tienen que quitar la ropa. El salario es menos que en un burdel

cualquiera, porque los “beneficios” en el centro logístico son mejores. Aunque las llamen visitadoras, siempre serán prostitutas y por lo tanto despreciadas y abusadas por todos. Es como si no tuvieran derechos; La visitadora Maclovia fue echada del servicio por que se fugó con un soldado y se caso con él. El soldado fue puesto en la cárcel. Si son prostitutas, son despreciadas, criticadas y abusadas; y si se casan, como la sociedad establece, son separadas de sus cónyuges.

El humor en la novela

A pesar de que Vargas Llosa no es un autor humorista, la novela está llena de humor negro que el autor usa para criticar la hipocresía de la sociedad peruana. Por un lado la mayoría son católicos devotos pero muchos se cubren con un velo de hipocresía y contribuyen a la explotación y a la corrupción de otros seres humanos.

El querer atenuar el deseo viril de los soldados confinados en una región apartada de la civilización en un rincón de la selva amazónica, disfrazándolo como un servicio es realmente irrisorio, pues se tiene que militarizar la vida sexual de los soldados, se tiene que poner esta parte íntima en el reglamento militar, hacerla cumplir y vigilar las relaciones sexuales de cada soldado, su duración y frecuencia. Se calma la libido alterada de los soldados, pero se les quita la privacidad y la libertad, de escoger pareja, pues hasta estas funciones tan íntimas tienen que ser programadas por otra persona. Además se castiga a los soldados que no cumplan el reglamento, privándolos de tener una relación con la visitadora más atractiva. Es decir que se castiga a los soldados como niños privándolos de su golosina favorita por haberse portado mal.

Durante el entierro de “la Brasileña” Pantaleón con el uniforme militar da un discurso como el que se da a los héroes militares y revela la naturaleza de la misión. Se ha obsesionado con el deber de militar, piensa que al suceder una desgracia, el tiene que seguir siendo el militar que siempre ha sido, tiene que revelar el secreto. Él mismo se convierte en un héroe trágico, se ha puesto la soga en el cuello él mismo.

Aunque Pantaleón hubiera tenido sentimientos hacia “la Brasileña” es inaudito pensar que un militar diera un discurso como el que se da los héroes.

La actitud de Pantaleón puede ser porque se había enamorado de la brasileña y ya no le importa lo que pase, o porque está desesperado de vivir una doble vida, y aprovecha el momento para despojarse de la falsedad que está viviendo. No importa lo que Pantaleón sintiera el final, aunque trágico es jocoso.

Otro aspecto cómico de la novela son los nombres de los personajes; el mismo Pantaleón, el cual termina siendo llamado Pan Pan o Pantita, el soldado Sinforsoso Caiguas, la esposa de Pantaleón, “Pochita”, el apodo a una de las visitadoras “Pechuga”, el periodista amarillento, el Sinchi, el centro logístico, Pantilandia, etc.

También es bastante humorístico, los “tests” que se elaboran para calcular con una malicia suavizada el promedio mensual de prestaciones que requeriría cada soldado, lo que resulta en una cifra de 104.712 prestaciones, que están fuera de la realidad.

También se debe indicar como parte humorística de la novela, el himno que las visitadoras compusieron en el aniversario de la inauguración del servicio. Si el servicio era secreto, ¿cómo su director acepta un himno a este servicio, especialmente por la clase de servicio?; además con la entonación de una conocida canción

mexicana universalmente conocida como “La Raspa”. Cualquier tonto, menos Pantaleón hubiera prohibido terminantemente sacar a flote los versos. Es irrisorio también pensar en que cómo estas mujeres que están siendo explotadas haciendo esta clase de trabajo, pueden estar tan contentas que hasta una canción han compuesto.

En el campo familiar, las bromas que hace Pochita a su esposo cuando él le dice: “¿Me cosiste mi galón?-Sí, mi teniente-se cuadra Pochita-. Uy perdón, mi capitán. Hasta que me acostumbre vas a seguir de teniente, amor.”¹⁷.

Pantaleón también habla con su esposa del “cadetito”, el hijo que desean tener. Siempre tiene excusas para hacer el amor frecuentemente, para encargar “el cadetito”.

Conclusion

Esta novela como La ciudad y los perros y La casa verde también analizadas en este trabajo se centra en las jerarquías militares. El autor critica la rigidez social y la estructura paramilitar del ejército peruano.

Tenemos que recordar que el autor vivió esta clase de paramilitarismo en sus años adolescentes y parece que nunca se borrará de su memoria. En una de sus recientes novelas, La fiesta del chivo, Vargas Llosa ha tocado uno de los temas presentes en las novelas, el autoritarismo y la consiguiente represión de los grupos y de los individuos.

En muchas de sus obras el aspecto militar resalta en cualquier momento en la novela. Ese sistema inflexible que lo marcó para siempre parece que lo persigue como un fantasma y él lo integra en sus novelas. No podría prescindir de guardianes, jefes, policías, órdenes, castigos, para integrarlos en su narrativa.

En Pantaleón y las visitadoras el autor ha querido criticar la hipocresía y la corrupción de las instituciones que como el ejército y la iglesia están supuestas a mantener el orden y servir de ejemplo a los ciudadanos, pero al contrario, han sido los ejes de la corrupción y la hipocresía. El Capellán del ejército solía criticar el proyecto de Pantaleón inquisitivamente, pero al final terminó utilizando los servicios de las visitadoras personalmente.

Otro aspecto que parece haber cautivado a Vargas Llosa, es la selva, escenario de muchas de sus novelas. Esta parte de la Amazonía peruana lo ha atrapado en la maraña de su imaginación a pesar de que su conocimiento verdadero de la selva fue muy corto. En las tres novelas analizadas en este ensayo, la selva siempre está presente.

La violencia física se encuentra ligada a un proceso en que la víctima no parece provocarla, es algo sustitutivo o casual. Las violaciones determinan la aparición del servicio de visitadoras el cual había llegado a la cúspide debido a la gran organización y determinación del Capitán Pantoja que erróneamente ha aceptado la misión que nadie más aceptaría pues cualquiera se hubiera dado cuenta de lo absurdo del proyecto.

William Siemens dice que Pantaleón Pantoja se asemeja a Apolo en muchas maneras, sobre todo en cuanto a mantener el control racional de todo lo que se le ha confiado. Es esto sin duda lo que lo ha llevado a dedicar su vida completamente al servicio militar.

Apolo es un Dios arquero que semeja una figura militar. También Apolo es un Dios solar y es muy apropiado que en un tema peruano se lo incluya, ya que el Perú fue el centro de la adoración del sol durante el imperio Inca.¹⁸

Aunque en casi todas las novelas de Vargas Llosa, el machismo casi siempre está presente, en Pantaleón y las visitadoras no sólo está presente, sino que se le hace una exaltación con la institucionalización del sexo dentro de lo militar, y la explotación de mujeres pobres, que no les queda otra salida más que la prostitución.

La prostitución es el oficio más viejo del mundo. Las prostitutas son despreciadas en casi todas las sociedades del mundo, sin embargo, el oficio no ha desaparecido porque los mismos hombres que las desprecian las buscan e hipócritamente las protegen mientras disfrutan de sus servicios. En muchos países latinoamericanos la prostitución es legal. La prostitución está y estará siempre dentro de todas las sociedades, es imposible terminarla porque los mismos hombres la auspician y muchos gobiernos la han legalizado.

Como casi en todas sus novelas, Vargas Llosa siempre ha querido hacer conocer a los ciudadanos, no solamente a los peruanos, la hipocresía, la corrupción y la cursi burocracia de que están compuestas las instituciones que rigen, no sólo el Perú, sino a la mayoría de los países latinoamericanos.

Notas

- ¹ Jose Miguel Oviedo: Mario Vargas Llosa: La invención de una realidad, (Barcelona: Seix Barral, S.A. 1982) 270.
- ² Mario Vargas Llosa. Pantaleón y las visitadoras, (Barcelona: Seix Barral, S.A. 1980) 12
- ³ Mario Vargas Llosa, Pantaleón, 21
- ⁴ Siemens, William L. Mario Vargas Llosa: A collection of critical essays. (Austin & London: Edited by Charles Rossman and Alan Warren Friedman. University of Texas Press) 89
- ⁵ Mario Vargas Llosa. Pantaleón, 13
- ⁶ Mario Vargas Llosa. Pantaleón, 25
- ⁷ Sara Castro-Klarén. Análisis introductorio. Lima: Latinoamericana Editores, 1988- 99
- ⁸ Nivia Montenegro. El Triangulo trinitario de Pantaleón y las visitadoras. Hispanic Review, University of Pensilvania Press, 1985) 276
- ⁹ Mario Vargas Llosa, Pantaleón. 70
- ¹⁰ Mario Vargas Llosa, Pantaleón. 208
- ¹¹ Nivia Montenegro. Hispanic Review. 277
- ¹² Mario Vargas Llosa. Pantaleón. 217
- ¹³ Linda Huncheon. A theory of parody: The teaching of twentieth-century art forms. London: Metuchen & Co, Ltd. 1985 90
- ¹⁴ William L. Siemens. Mario Vargas Llosa: A collection of critical essays. Austin & London: Edited by Charles Rossman & Alan Warren Friedman, University of Texas Press 89
- ¹⁵ Nivia Montenegro. Hispanic Review. 271
- ¹⁶ William L. Siemens. Mario Vargas Llosa: A collection of critical essays. 89
- ¹⁷ William L. Siemens. Mario Vargas Llosa: A collection of critical essays. 90
- ¹⁸ William L. Siemens. Mario Vargas Llosa: A Collection of critical essays. 91

Conclusión

Las tres obras analizadas en este trabajo demuestran que la sociedad peruana no solo está rigidamente estratificada sino severamente saturada de machismo, discriminación y abuso en contra de sus mismos ciudadanos.

El machismo impera en todos los niveles sociales. En La ciudad y los perros nos dimos cuenta de las escalas de violencia, humillación y asalto a la dignidad humana por las que tienen que pasar muchos seres humanos para poder sobrevivir en medio de sus semejantes.

La corrupción e hipocresía del ejército y la burocracia innecesaria de estas instituciones, sigue dominando la sociedad actual, y la mayoría de los jóvenes se esfuerzan para no salirse del margen que los define como “hombres”.

En La casa verde hemos observado como las mujeres, no sólo las peruanas, han sido víctimas del machismo y la imagen que nos brinda esta novela es la de una sociedad patriarcal donde en la dicotomía hombre/mujer, el primero organiza siempre el campo simbólico, los valores y asume el poder.

Las mujeres, no sólo las peruanas, han sido víctimas del machismo y la discriminación desde el principio de la conquista mundo, y aún en el siglo XXI la balanza de la igualdad está desequilibrada.

Las mujeres siguen siendo tratadas como un objeto sexual por muchos hombres, y algunas son victimizadas y exclavizadas sexualmente, por su pareja o por grupos de negociantes inescrupulosos, que las convierten en

prostitutas con un fin lucrativo para ellos, pero que va en contra de la voluntad y de la dignidad de ellas.

Casi ningún gobierno ha intentado proteger a las mujeres en este aspecto, al contrario, algunos han instituido la prostitución como un atractivo turístico.

No sólo abusos sexuales se encuentran en las obras de Mario Vargas Llosa, también se demuestran muchos abusos contra la comunidad indígena especialmente la de la región de la amazonía. Muchas de las tribus han sido exterminadas por individuos que con su deseo de riqueza, esclavizan las tribus, las exterminan si se revelan o simplemente las desplazan de sus parcelas.

Los latinoamericanos siempre nos hemos quejado de los abusos cometidos contra la población indígena, perpetrados por los conquistadores españoles, sin embargo después de cinco siglos, los mismos abusos se siguen cometiendo por los ciudadanos y por el mismo gobierno.

En síntesis, en La casa verde los seres humanos se explotan entre ellos mismos, los más fuertes terminan o esclavizan a los más débiles, los que tienen poder abusan de él sin ningún control.

En escala descendente, y de acuerdo a la narrativa de Mario Vargas Llosa, los individuos más abusados son las mujeres, los niños (pero especialmente las niñas), y las tribus de la amazonía.

La iglesia y el estado han hecho muy poco o casi nada por proteger a estos grupos tan vulnerables a la explotación.

Pantaleón y las visitadoras es otro ejemplo de la corrupción en las instituciones. El ejército, una institución creada para proteger, y defender a los ciudadanos, es una de las más corruptas e hipócritas del país.

En el ejército no sólo se abusa de las mujeres (según la obra de Vargas Llosa), sino también de sus mismos miembros. Con la institucionalización del sexo dentro del ejército (en la obra de Vargas Llosa) se le rinde culto al machismo.

El ejército siempre será “ejemplar” pues tiene disculpas para todo; los crímenes se encubren, la verdad se distorsiona y la culpa se le hecha al más vulnerable o al más ingenuo. Se castiga severamente al culpable (aunque sea inocente) y se destierra al testigo. Así el ejército seguirá siendo una institución ejemplar, pues no hay manera de probar lo contrario.

La iglesia otra institución que debería preocuparse por el bienestar de las personas, lo único que hace es predicar bondad y recogimiento, pero sus miembros no lo practican. Critica inquisitivamente la prostitución, pero algunos de sus miembros también se benefician de ella, y como en el ejército, todo se encubre y todos quedan bien.

En conclusión, las tres instituciones más importantes de un país, como la iglesia, el estado y el ejército, parece que están en contra de sus mismos ciudadanos.

Obras Consultadas

- Amorós, Andres. Introducción a la novela contemporánea. Madrid: Catedra, 1976.
- Attardo, Salvatore. Linguistics Theories of Humor. Berlin: Mouton de Gruyter, 1994.
- Bakhtin, Mikhail. Rbelais and His World. Trans. Helene Iswolsky. Cambridge: The M.I.T Press, 1968.
- Bellini, Giuseppe. Nueva historia de la literatura hispanoamericana. Madrid: Castalia, 1997.
- Bethell, Leslie. The Cambridge History of Latin America. Cambridge: University Press, 2000.
- Castellanos, Rosario. El eterno femenino. Mexico: Fondo de cultura económica, 1986.
- Castro-Klarén, Sara. Mario Vargas Llosa: Análisis introductorio. Lima: Latinoamericana Editores, 1988.
- Cevallos, Francisco, J. "García Márquez, Vargas Llosa, and Literary Criticism: Looking Back Prematurely". Latin american research review. 26 (2001) 266-268.
- Dauster, Frank. "Pantaleón and Tirant: Points of Contact". Hispanic Review 48.3 (1980). 269-285.
- Enkvist, Inger. Las técnicas narrativas de Mario Vargas Llosa. Goteborg, Suecia. Editorial Gunnar Von, 1987.
- Fernandez, Casto M. Aproximación formal a la novelística de Vargas, Llosa. Madrid: Editora Nacional, 1977.
- Flindell Klarén, Peter. Perú: Society and Nationhood in the Andes. New York: Oxford, University Press, 2000.
- Giacoman, Helmy F. and Jose Miguel Oviedo. Homenaje a Mario Vargas Llosa: Variaciones interpretativas en torno a su obra. Long Island City, N.Y. L.A. Publishing Company Inc. 1971.
- Gnutzman, Rita. Cómo leer a Mario Vargas Llosa. Madrid: Ediciones Júcar, 1992.
- Habra, Hedy. "Lituma's Fragmented Image in Mario Vargas Llosa's fiction" Latin American literary review. 62 (2003): 16-29.

- Hancock, Joel. "Animalization and Chiaroscuro Techniques: Descriptive Language in La ciudad y los perros. Latin American literary review 4 (1975): 38-47.
- Huncheon, Linda. A Theory of Parody: The teaching of Twentieth-Century Art Forms: New York, NY. Methuen, 1985.
- Lambright, Anne, "In the Name of the Father: Vargas Llosa and/on Arguedas". Hispanofila 142 (2004): 117-34.
- ."Losing ground: Some Notes on the Feminine in El zorro de arriba y el zorro y el zorro de abajo" 122 (1998): 71-83.
- Lewis, Marwin, A. From Lima to Leticia: The Peruvian Novels of Mario Vargas Llosa. Boston: University Press of America, Inc. 1983.
- Martin, Jose Luis. La narrativa de Vargas Llosa: Acercamiento estilístico. Madrid: Gredos, 1979.
- Montenegro, Nivea. "El triángulo trinitario de Pantaleón y las visitadoras". Hispanic Review 53.3 (1985): 269-91.
- Nunn, Frederik M. "Mendacious Inventions, Veracious Perceptions" : The Peruvian Reality of Vargas Llosa's La ciudad y los perros". The Americas 43.4 ;(1987).
- Ortega González-Rubio, Mar Estela. " La relación biografía/ideología en La ciudad y los perros, de Mario Vargas Llosa". <http://www.ucm.es/info/espéculo/numero29/ciperros.html>. Mayo 2005. Abril 2006.
- Ortega, Julio. La cultura peruana: Experiencia y conciencia. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 1978.
- Osgood Brooks, Sarah "La ciudad y los perros", Journal of Latin American geography 4.2 (2005) 123-25.
- Oviedo, Jose Miguel. Mario Vargas Llosa: La invención de una realidad. Barcelona:Editorial Seix Barral, 1980.
- . Historia de la literatura hispanoamericana. Madrid: Alianza Editorial, 2001.
- Penuel, Arnold M. "The Uses of Literary Perspectivism in Vargas Llosa's ¿Quién mató a Palomino Molero? Hispania Vol 73.4 (1990): 943-49.

Rosser, Harry L. "Vargas Llosa y la señorita de Tacna: Historia de una historia" Hispania 69.3 (1986) 531-36.

Rulfo, Juan. Pedro Páramo. Madrid: Catedra, 2002.

Siemens, William L. "Apollo's Metamorphosis in Pantaleón y las visitadoras": Mario Vargas Llosa: A Collection of Critical Essays. Edited by Charles Rossman and Alan Warren Friedman. Austin: University of Texas Press, 1978.

Skłodowska, Elzbieta. La parodia en la nueva novela hispanoamericana. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company, 1991.

Standish, Peter. "Contemplating your Own Novel: The Case of Mario Vargas Llosa" Hispanic Review. 61 (1993): 53-63.

---. Pantaleón y las visitadoras. Barcelona: Editorial Seix Barral, 1980.

---. Contra viento y marea. Barcelona: Seix Barral, 1983.

Vargas Llosa, Mario. La ciudad y los perros. Barcelona: Editorial Seix Barral, 1987.

---. Lituma en los Andes. Barcelona: Editorial Planeta, 1993.

---. La casa verde. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones, 1999.

---. La fiesta del chivo. Madrid: Santillana, Ediciones Generales, 2001.

---. La verdad de las mentiras. Madrid: Santillana, Ediciones Generales, 2002.

---. A Writer's Reality: "From Soap Opera to Serious Art": Aunt Julia and the Scriptwriter". Ed. Myron Lichtblau. Syracuse, N.Y. 1991.

---. A Writer's Reality: "On being nine and first seeing the sea: Writing The Green house". Ed. Myron Lichtblau. Syracuse N.Y. 1991.

Veres, Luis. "Tras las huellas de Cervantes y Vargas Llosa". 1 Oct. 2002
<http://www.ucm.es/info'especulo/numero28/cerllosa.html>.

Walford, Lynn. "Flirting with Postmodernism in Los rios profundos and La casa verde". Hispania 134 (2005): 91-102.

Zapata, Roger A. "Genealogías del indigenismo: Sendero Luminoso"
Ciudadanía, apropiaciones y definiciones. Actas del XX congreso de
literatura española y latinoamericana. Literal books. 1999.

---. "Ficción, ideología y erotismo en dos novelas de Vargas Llosa" Me gustas
cuando callas: Los escritores del "Boom" y el género sexual . Editorial de
la Universidad de Puerto Rico. 2002.